

Juan Antonio Alix

DECIMAS

SELECCION Y PROLOGO
DE
JOAQUIN BALAGUER

2do. Tomo

COLECCION
"MARTINEZ BOOG"
SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

LIBRERIA DOMINICANA
CIUDAD TRUJILLO - REPUBLICA DOMINICANA

1953



14177-20

FW.2020/46

BWP#0

PO-RN

RNY61.3

A4/4 de

V.2



Biblioteca Nacional

PEDRO
HENRIQUEZ
UREÑA

EXLIBRIS

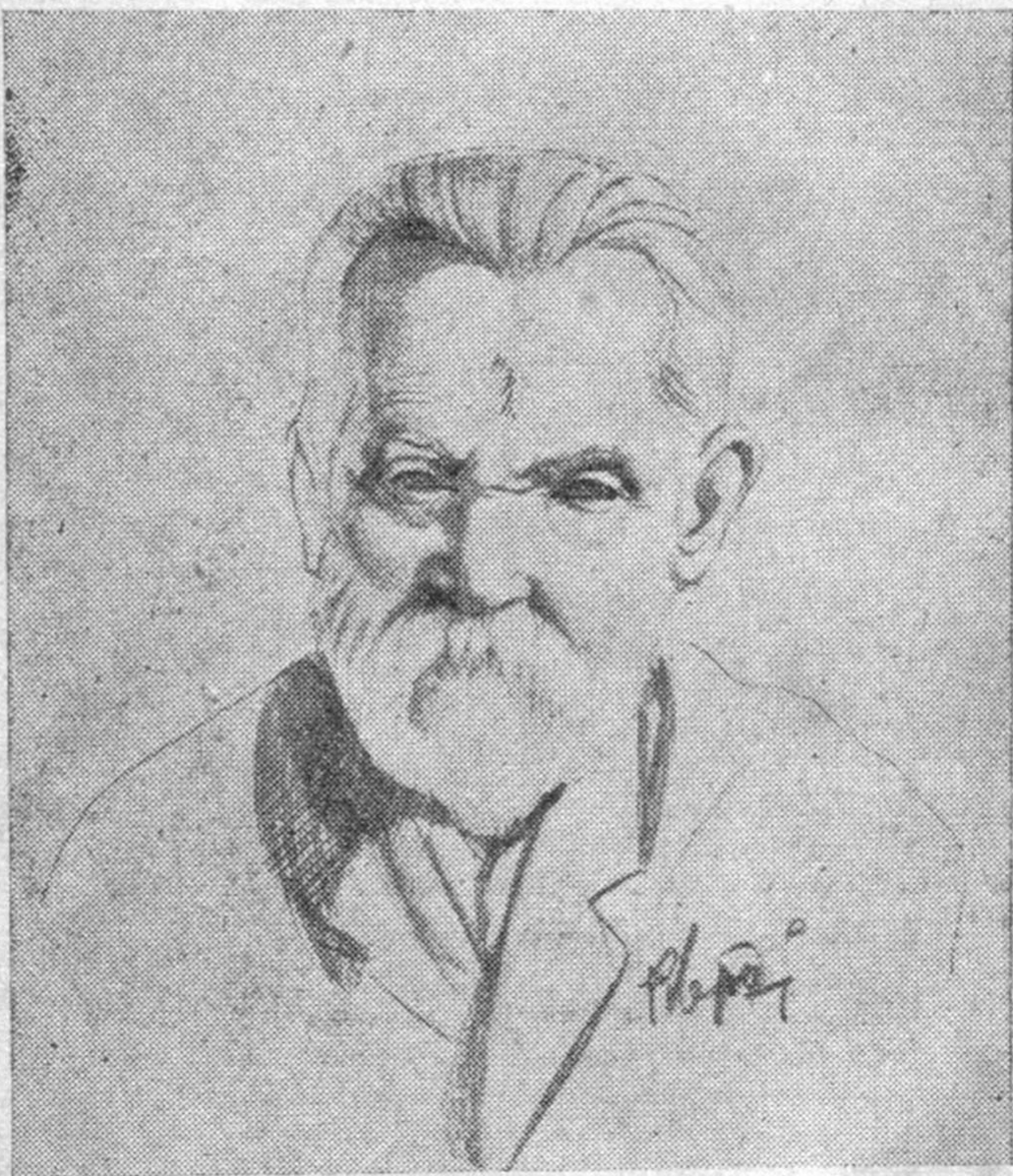


Martinez Boog

COLECCION

Juan Antonio Alix

14/33
2/4



JUAN ANTONIO ALIX



7-4-72

*Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic*



BN
861.3
A 414 de
1953
v. 2

Este segundo volumen de las décimas de Juan Antonio Alix, completa la selección realizada por el escritor Dr. Joaquín Balaguer, quien ha prologado la obra, la cual se edita como un homenaje póstumo al gran poeta popular.

Los trabajos y afanes de todos los que han contribuido a la presentación de estos volúmenes, constituyen el mejor estímulo para los editores, interesados siempre en coadyuvar a la divulgación de la cultura dominicana y al incremento de la bibliografía nacional.

Compra

Reg. No.

001672

BN
PLU
BIBLIOTECA NACIONAL
DE LA REPUBLICA DOMINICANA

AL PUBLICO.

*Lo que ha pasado en la Otra Banda del
Yaque el dia 7 del presente mes.*

Ya que el público lo manda
Diremos por la presente,
Que el día siete del corriente
Por la noche, en Otra Banda
De pilluelos una tanda
Y de armamento provista,
Después de pasar revista
A siete chivos robados,
Dieron muerte los malvados
Al pedáneo Juan Batista.

Los pillos un burro prieto
Listo de un todo llevaron,
Y de carne lo cargaron
Sin desollar por completo.

Batista, bello sujeto,
Y Alcalde de la Sección
Por cumplir su obligación
Y sus bienes defender,
Vino el pobre á perecer
De manos de un ladrón.

Dicen que fué acompañado
De dos ó tres compañeros,

Que se mandaron ligeros
Cuando Juanico ha goteado.

Y que un joven buen soldado
Lelo Marte el muy valiente
Quien venció á los bandidos,
Dejando allí dos heridos
Y un prisionero igualmente.

Según cuentan los vecinos
De Otra Banda y más lugares,
Dizque pasan de millares
Los chivos y los cochinos,

Y ovejos, que esos dañinos
Por todas partes cojian
Y los cueros no vendían
En bruto los malhechores,
Pues como son curtidores
Ellos mismos los curtían.

También suelen declarar
Los vecinos de Rafael,
Que en todo el lugal aquel
No se oye un chivo berrear

Ni un ovejito balar
Ni otras clases de animales,
Porque los pilluelos tales
Haciendo de carne líos,
Han dejado allí vacíos
Los chiqueros y corrales.

Hoy se encuentra en el Juzgado

De Instrucción el burro prieto,
El que vino bien repleto
De chivos muertos cargado,

Con el cuero aun pegado;
Pues dicen que los chiveros
Por querer andar ligeros
Nada más los degollaban,
Y el mondongo lo dejaban
En los mismos mataderos.

Del pueblo la mayoría
Deseaba que los malvados
Fueran todos fusilados,
Que de ejemplo serviría.

Y la Autoridad quería
Al público complacer,
Pero que por atender
A unos cuantos consejeros,
Hoy se encuentran los chiveros
De la Justicia en poder.

Esta corta relación
Con gusto he publicado,
Porque me lo ha suplicado
Entera esta población.

Para con más atención
Que obren los tribunales,
Y se empeñen los fiscales
En emplear más energía,
Para darle garantía
A la crianza de animales.

Santiago, Agosto 10 de 1903.

AL GOBIERNO PROVISIONAL
DE LA REPUBLICA
SANTIAGO

Como cantor nacional
Yo no puedo prescindir,
De marchar ó de seguir
A la opinión general.

Por eso es muy natural
Cantar lo que ella desea:
Que para evitar pelea
O no más guerra civil,
Le diga á Alejandro Gil:
Afloja la jicotea.

De Alejandro siempre he sido
Amigo particular,
Y no lo puedo negar
Que le soy agradecido;

Y como amigo querido
Este amigo le desea,
Que en salvamento se vea;
Y si de cerca le viera
Lo abrazaría y le dijera:
Afloja la jicotea.

Si el País entero ya
Desconoce tu poder,

No hagas la sangre correr
Que hasta Dios se enojará.

Vete, que tu volverá
Cuando en paz todo se vea.
A tu Patria que desea
Que no haya más bancarrota;
Conque si eres buen patriota:
Afloja la jicotea.

Cantando estoy como un grillo
Sin á nadie maltratar,
Sin subir ni arrempujar
A partido ni á caudillo.

Ni canto por darle brillo
Ni al Jesús de Galilea,
Canto con la buena idea,
De lo que mejor conviene,
Y decirle al que la tiene:
Afloja la jicotea.

A ninguno adularé
Con atronadores vivas,
Y ni con flores ni olivas
A nadie coronaré.

A la paz le cantaré
Y á la Unión que hoy campea;
Esa es toda mi tarea,
Evitar guerra civil,
Diciéndole á Vos y Gil:
Afloja la jicotea.

El País por el momento
Poco á poco se fusiona,

Sin distinción de persona
Y sin apasionamiento.

No ha habido atropellamiento
Ni quien arriba se crea,
De la discordia la tea,
Ya no hay ni quien la nombre;
Con que Gil, si eres buen hombre:
Afloja la jicotea.

En la más completa unión
Se encuentran greñado y holo:
Formando un partido solo
Como hermanitos que son.

No ha habido una discusión
Ni una palabrita fea,
Pues si lo que se desea
Es en paz todos vivir,
Gil, si tú te quieres lucir,
Afloja la jicotea.

Formando un solo partido
Se encuentra todo el Cibao,
Desde Masacre al Bonao
Como ya es bien sabido.

El Este y Sur se han unido
Al Cibao con esa idea,
Y como la unión florea,
Con placer y gusto mil,
Amigo Alejandro Gil:
Afloja la jicotea.

Santiago, 2 de Noviembre de 1903.

LAS JUNTAS DE FOMENTO.

*Establecidas por el progresista Don
Eugenio Deschamps Vicepresidente y
Delegado del Gobierno en el Cibao.*

Para dar conocimiento
Al público en general,
De lo que el Gobierno actual
Practica por el momento,

Como asuntos de fomento,
De riqueza y bienestar,
Debo de manifestar
Que si el gobierno consigue
Lo que con afán persigue
El país se ha de salvar.

Sabido es, que el habitante,
Del campo que trae su fruto
Como gato entre macuto
Se lo endosa al comerciante;

Y al momento el negociante
Ya sea por ambición,
O por la mala intención
De trancar á un tercero,
Se lo compra al cosechero,
Sea cual sea su condición.



Por eso más criminal
Es sin duda el comerciante,
Que el gitanillo habitante
Y mucho más ilegal;

Pues si el cosechero tal,
Convencido ya estuviera
Que su fruto no vendiera
De pésima condición,
Jamás á la población,
Ni de chepa lo trajera.

Pero como saben bien
Que si ellos traen basura
El comerciante se apura
En comprarla en su almacén,

Eso yo lo haría también
Si yo fuera consechero
Pues de casa el basurero
Al comercio le trajera
Aunque así después se hundiera
Enviándolos al extranjero.

El Gobierno superior
No tiene más ideales,
Que á los frutos nacionales
Darle crédito y valor,

Para que en el exterior
Sean siempre solicitados,
Y no tan desmeritados,
Como están á la sazón

Por su mala condición
Y tan mal clasificados.

En todo el Departamento
Del Cibao están nombradas
Por Deschamps é instaladas
Varias Juntas de Fomento.

Para darle crecimiento
De una manera segura,
Al comercio y agricultura
Y á otras cosas igualmente,
Para que el País realmente
Se coloque en grande altura.

El Gobierno ha concedido
Sin pérdida de momento,
A las Juntas de Fomento
Cuanto ellas han pedido,

Y en todo está dicitido
Dichas Juntas á apoyar,
Y hacerlas bien respetar
Con la mayor energia
Porque es la única vía
De la cosa organizar.

Ya con esto es suficiente
Para que el agricultor,
Y todo especulador
Estén lo más al corriente,

Que el Gobierno no consiente
Que salga de la Nación

Sea cual sea la producción
Si no está bien comprobada,
Y bastante examinada
Su exquisita condición.

Asi todo agricultor
Como todo comerciante,
Ya sabrán que en lo adelante
El Gobierno superior

Castigará con rigor,
Con multas y con prisión,
Al que tenga la ocasión
De comprar ó vender
Frutos de poco valer
Y de mala condición.

Lo que pretende el Gobierno
Con esa sabia medida,
Es sacar, pero en seguida,
Al Pais de tanto infierno

Y de un padecer eterno
Pues en los tiempos actuales
La miseria y tantos males
Que afligen á la Nación,
Es la mala condición
De los frutos nacionales.

Santiago 14 de Octubre de 1903.

UN HIJO DESOBEDIENTE

*Que fue a una fiesta en contra del
gusto de su padre.*

*A mi amigo el Gral. Pedro M.
Espaillat. Santo Domingo.*

Hoy también contar me toca
Otro caso parecido,
Al del hijo maldecido
En un campo allá de Moca.

Que por una cosa poca
O es decir, por un pollito,
Ese muchacho maldito
A su madre maltrató,
Y el diablo se lo llevó
Al infierno derechito.

Pués en Jacagua ha pasado
Otro caso cuasi igual,
Que lo contaré tal cual
Como á mi me lo han contado.

“Un padre de familia honrado
A un hijo le aconsejó
Y mucho le suplicó
Que no fuera á una fiesta,
Que esa noche habia propuesta
En qué parte no sé yo”.

Y el hijo sin más espera
Al padre, así le contesta:
“Pues yo sí voy á la fiesta
Aunque el demonio no quiera,

Me voy de cualquier manera
Sin que nadie me sujete,
Y el primero que se mete
En privarme de mi gusto,
Cuatro balazos le ajusto
Como cinco y dos son siete”.

Otra vez le dijo el padre:
“Tú no vayas á la fiesta
Que en tu cama hago una apuesta
Que no hay perro que te ladre.

—Por la salud de mi madre
A esa fiesta sí que voy,
Porque listo ya lo estoy
Y el que me salga al encuentro
Del pecho en el mismo centro
Cuatro balazos le doy”.

El padre quedó abismado
Contemplando largo rato,
Aquel hijo tan ingrato
Desobediente y malcriado.

Y al fin, le dijo indignado:
“Hijo mío, jamás te hablo;
Pero yo espero en San Pablo
Y en el gran Poder Divino,

Que al marcharte, en el camino,
Ojalá te lleve el diablo”.

El hijo sin atender
A más nada se marchó,
Y al festín se dirigió
Lleno de gusto y placer;

Pero pronto pudo ver
Que salía de una emboscada
Un hombre de grande alzada
Con dos cuernos en la frente,
Y los ojos puramente
De fuego una llamarada.

El jóven así que vió
Aquella infernal figura,
Con muy notable bravura
Al momento se cuadró

Y el revolver lo sacó,
Sin andar con pareceres;
Y al hombre dijo: ¡quién eres!
Si en el mundo andas penando,
De parte de Dios te mando
Que me digas lo que quieres”.

“Cállate esa boca perro:
El fantasma contestó,
Que a arreglarte vengo yo
Con estas uñas de hierro.

Yo soy el diablo que encierro

A todo el que no me cuadre,
Y al perro que á mí me ladre
Como tú, que así me gruñas,
Le enseñó con estas uñas
A respetar á su padre”.

De una vez entró con él
El demonio y lo tumbó,
Y las uñas le clavó
Con una fiereza cruel;

Que si no es por San Miguel
Que de encima se lo quita
De virtud con su barita,
El joven ya estuviera
Junto con aquella fiera
Que maltrató á su mamita.

El hijo de tal manera
Llegó á su casa estropeado,
Con todo el cuerpo aruñado
Y la camisa por fuera,

Gritando al padre le abrieran
La puerta sin dilación,
Para pedirle perdón,
Y el padre así que lo vió
Hincado, lo perdonó
Y le echó la bendición.

Santiago, 6 de Octubre de 1903.

CONTINUACION DE LAS DECIMAS

EL 14 DE FEBRERO

Unidos los santiagueros
Con un grupo de mocanos
Valientes como espartanos
Y rabudos esqueleros.

A los bolos majaderos
Tanto el dado le cargaron
Que unos cuantos ni atinaron
a salir de la ciudad,
Pidiendo hospitalidad
Donde ocultos se quedaron.

Los bolos razón tenían
En temerle tanto al fuste
Porque ya en el mismo ojete
La rabiza la sentían.

Y mucho más cuando oían
"Que atájenlos por allá"
"Que atráquenlos por acá"
Y el fún fún de las abejas
Tan cerca de las orejas
El más valiente se vá.

¡Pero cuánto patriotismo!
¡Oh valientes veteranos!

Estrechen aquí sus manos!
¡Qué heroísmo! ¡qué heroismo!

Y cuánto valor: lo mismo
Les decían los camarones,
Pero al verlos en pelotones
Huyendo que se mataban
Indignados les voceaban:
¡Qué pelones, qué pelones!

No se hallaron en la acción
Varios bolos generales
Por temor que en los panales
Les picara un abejón.

Fuera de la población
Quedarse allá resolvieron
Pero que cuando sintieron
El bajo de la tollina
Y al que le dán camina
En sus jacos se tendieron.

Entre ambos que lucharon
Con seguridad se cuenta
Que han pasado de sesenta
Las bajas que resultaron.

Los bolos aquí dejaron
Muertos y algunos heridos
Los que fueron recogidos
Por la Cruz Roja bendita
Que con piedad inaudita
Fueron todos socorridos.

Después de la gran tollina
A los pájaros sin rabo

En los Cerros de Gurabo
Les dieron otra propina.

Teniendo aquella colina
Fuertemente atrincherada
Pero que no hicieron nada
Trescientos que allí se hallaron
Porque todos se panquearon
Para Cuesta Colorada.

Al salir de propartida
De los Cerros los zancudos
Continuaron los rabudos
Dándoles la despedida.

Y en la Cuesta referida
El derrote fué tan cruel
Que echando cuasi la hiel
Por la boca de cansados
Llegaron desgarrados
A los Llanos de Rafael.

Asi pues, que no valieron
Las misas á San Antonio,
Ni los brujos del demonio,
Ni los judú que se dieron.

Ni mil promesas que hicieron
Porque todo fué pamplina;
La Providencia Divina
Como ella está con Morales
En vano son los cordiales
Y los caldos de gallina.

Santiago, Mayo de 1904.

VIVA LA PAZ

La República Dominicana se encuentra por el momento en plena paz y tranquilidad. Looado sea Dios!

DEDICATORIA:

Al Ilustre Caballero Mr. Tomás Cleveland, Ministro Americano cerca del Gobierno Dominicano, residente en la Capital de nuestra República. El señor Cleveland ha sido bien obsequiado en todas las Comarcas del Cibao que ha visitado; que para bien sea.

Con toda satisfacción
Damos hoy publicidad
Que ya la tranquilidad
Reina en toda la Nación;

Pues la cruel revolución
Ha bajado su estandarte
En ese mismo baluarte
Que de cuna le sirvió;
Y la paz enarboló
El suyo por toda parte.

Los dos Jefes principales
De la tal revolución,

Viendo ya con atención
Las consecuencias fatales

De esas luchas criminales,
Con el Gobierno pactaron,
Y fielmente celebraron
El Demetrio y Desiderio,
Un pacto bastante serio
Que en Montecristy firmaron.

La Provincia de la Vega
Se encuentra toda de gala,
Porque Perico Lasala
Tampoco quiere más brega;

Haciendo su gente entrega
De sus armas principales;
Inclusos los generales
Pimentel y otros varios,
Los que ya no son contrarios
Del Gobierno de Morales.

Y hay quien diga con afán
Que ya Perico Lasala,
Jamás tirará una bala
Por su compadre don Juan

El araña capitán,
Que después que le ofreció
La insula, se embarcó
A gozar á Puerto Rico,

Y al infeliz del Perico
En la estaca lo dejó. (1).

Por lo dicho se verá
que ya todo está tranquilo,
Y por ese mismo estilo
Mucho tiempo lo estará.

Aunque nunca faltará
Algún hijuelo de perra,
Que desee otra vez la guerra;
Pero si cualquiera abusa,
Ya encontrará su tusa
Con los blancos de otra tierra.

Pues, ¿quién es el que no sabe
Que el Gobierno yanqui ha sido
Quien más ha contribuído
A que la guerra se acabe?

Y que esa gloria le cabe
A los norte-americanos,
Que alzadas tienen las manos
Para aplastar á cualquiera,
Que intente encender la hoguera
Entre los dominicanos.

Toda nación europea
Y los norte-americanos,

(1) *El refrán que dice: "quedó como perico en la estaca"*.

Entre los dominicanos
No consienten más pelea.

Que cual gobierno que sea
Ellos lo han de proteger
Y por la fuerza han de hacer
Que no se altere la paz,
Como remedio eficaz
Para el País florecer.

Ya un Ministro americano
Reside en la Capital,
Y lo que es el litoral
Del País dominicano
Nunca faltará á la mano
Muy grandes buques de guerra,
Que echarán gente á tierra
Por millones si se ofrece;
Y el que se mueve perece,
Y que de una vez se entierra.

El pueblo dominicano
Será siempre independiente,
Como promete fielmente
El coloso americano;

Y no habrá poder humano
Que le toque en realidad,
Viviendo en tranquilidad
En paz, en buena armonia,
Pero si es en anarquía .
Perderá su libertad.

Así es que desgraciado
del que ahora se menea,
Que prontamente gotea
Y de una vez sepultado.

Morales está apoyado
Y su Gobierno Igualmente,
Con buques, dinero y gente,
Y ya con revolución
Lo que es nuestra Nación
No se tumba presidente.

Santiago 11 de Julio de 1904.

LA OREJA DE NICO EL LOCO.

A mi amigo Octaviano Estrella

Ciudad.

El pobre de Nico el loco
Es un infeliz idiota,
Que solamente se bota
Cuando lo cuquean un poco.
Ni le hace daño tampoco
A nadie ese desgraciado;
Pero como es alocado,
Donde la noche le coje,
En el suelo se recoje
Y allí duerme engurruñado.

Esa infeliz criatura
Cuando no está embriagado,
Se ocupa de hacer mandado
Y adquiere su valedura;
En la plaza de verdura
Allí gana sus cuartillas,
Cargando mesas y sillas,
Cajones y otras frioleras,
A unas cuantas canasteras
Que venden en las casillas.

Pues a ese desdichado
Sin dar motivos de queja,

Le mocharon una oreja
Sin duda algún condenado,
Que viéndolo allí acostado
Durmiendo en una calzada,
La oreja le fué cortada
Por algún ser inhumano,
Que no tiene de cristiano
Ni siquiera una pulgada.

El maldito criminal .
Que a Ñico lo ha señalado
Dicen que mocho y bocado
Le puso como señal,
Como de crianza animal;
Y aunque no es de juicio sano,
El Ñico no es un marrano;
Es hijo de Dios lo mismo,
Por el agua del bautismo
Que tiene como cristiano.

El que cometió por cierto
Ese crimen tan horrendo,
Que se vaya previniendo
Con Dios que vive despierto,
Con su tribunal abierto
Y su ley siempre pareja;
Y como ese Dios no deja
Sin castigo al delincuente,
Que tengan eso presente
Los cortadores de oreja.

Estas coplas las publico
Para que el mundo lo sepa,

Que aquí se vive de chepa
Tanto el pobre como el rico.
Porque cuando el pobre Nico
Que no debe culpas viejas,
Lo han dejado sin orejas
Si a esta tierra viene el Papa,
Como ya nadie se escapa
Le arrancan hasta las cejas.

Santiago, 11 de Junio de 1904.

LOS NIÑITOS

*Que se oían gritando en noches pasadas
en la Iglesia de Nuestra Señora de la
Altagracia.*

El caso que resultó
En la Iglesia de Altagracia,
Aunque falto soy de gracia
A cantarlo vengo yo,

Tal cual como lo contó
De aquel templo una vecina,
Que se halló en la fajina
Dizque de unos niñitos,
Trancados y dando gritos
En esa mansión divina.

Los niños dizque decían
¡Ay, mamá ¡ay mamá!...
¡Ay papá! ¡ay papá!4. .
Y á carcajadas reían.

Pero tanta bulla hacían
Que la policia corrió,
y el vecindario acudió
Lleno de miedo profundo;
Y así fué que todo el mundo
Por allí se alborotó.

Unos cuantos que miraban
Por el abra de una puerta,
Decían como cosa cierta
Que en coro se encontraban.

Unos niños que cantaban
En fila todos parados;
Y á otros veían sentados
Desnuditos en los bancos;
Y que todos eran blancos
Con gorritos colorados.

El sacristán de la Ermita,
Que se apareció en chancleta,
Armado de una escopeta
Y de un revólver marmita,

Tocó allí una campanita
Y reunió al vecindario,
Para cantar el rosario
Por aquellos angelitos
Que de los cielos benditos
Bajaron á aquel santuario.

“Que salga una comisión
—dijo allí un mequetrefe—
Para darle parte al Jefe
De esta sagrada mansión”;

Así fué, sin dilación,
El cura al momento vino,
Y al abrir con mucho tino
De la Sacristía la puerta,

Salió á carrera abierta
Huyendo un perro barcino.

Es todo cuanto ha pasado
En la Parroquia Altagracia,
Que no ha sido una desgracia
Como ya se ha propagado:

Un pobre perro trancado
En la iglesia dando gritos;
Eran pues los angelitos
Que ¡ay manía! dizque decian,
Y que también los veían
Con gorros y desnuditos.

Lo que sí es cosa ciertá,
Y se puede asegurar,
que no pueden ya dejar
Iglesia ninguna abierta.
Ya es preciso andar alerta
Con los brujos hoy día,
Pues toda esa ratería
En las iglesias divinas,
Son los brujos y adivinas
Para arreglar brujería.

Y es cierto que al Padre Armando
Le han robado del altar,
Un vaso que suele usar
Cuando él está consagrando.

Y Luis Pérez predicando
Se ha quejado ya con pena,

Que alguna persona buena,
Creyendo hacerle un favor
Entró á la Iglesia Mayor
Y le robó su patena

Santiago, Octubre 19 de 1904.

LAMENTACIONES

*De una dicha de 35 carnavales que está
por casarse que no ve.*

A la juventud universal, porque en
todas partes se cuecen habas.

Caramba! quiero casarme,
Aunque mi mamá lo sienta;
Porque paso de los treinta
Y yo no quiero quedarme;

Yo estoy ya por colocarme
Pero de cualquier manera,
Sin andar con más espera
Ni más vuelta al pensamiento;
Yo estoy ya por casamiento
Y me caso con cualquiera.

Cansada estoy de esperar
Y me moriré de vieja,
Esperando esta pareja
Con quien me quieren casar,

Que del cielo ha de bajar;
Blanco, noble y millonario,
De un talento extraordinario,
Buen mozo, muy elegante
Que toque el piano, y que cante
Más bonito que un canario.

Mi mamá culpa ha tenido
Que llegara yo a esta edad,
Sin esa felicidad
De tener un buen marido;

Porque á ella le ha cogido
Conque debo ser casada,
Con ministro ó embajada,
De Alemania ó Inglaterra;
Cuando aquí en nuestra tierra
No valemos cuasi nada.

Envidia me causa ver
Miles mujeres casadas,
Que están muy bien colocadas
Por no ponerse á coger;

Pues el mucho pretender
Y ese orgullo mal fundado,
No dá ningún resultado;
Pero ni luce ni cabe,
Donde todo el mundo sabe
Del pié que uno ha cojeado.

Mi mamá siempre se pone
Con miles de sacaliñas,
Cuando de cacas y tiñas
Este mundo se compone;

El que a eso se dispone
Se olvida de ciertas cosas,
Que no son ni tan honrosas
Para que anden repingando

Y narices aventando
Como las vacas rabiosas.

Y mi mamá en otra era,
Nunca frecuentó un salón,
Que mereciera atención
Y ni mirarlo siquiera;

Pero hoy que en la primera
De verse tanto se alegra,
Le sopla su hola negra
A tantos jóvenes buenos,
Porque dizque tiene á menos
De que la tengan por suegra.

Yo me muero por bailar
Y mi mama no me deja,
Por no haber noble pareja
Con quien pueda yo danzar.

La Juventud del lugar
No puede ser más decente,
Más culta y muy complaciente,
Y a mi mamá le ha cogido,
Conque el mundo está perdido
Y en los bailes comen gente.

No quiere que tenga amores,
Ni quiere que al Parque vaya,
Porque no falta canalla
Entre los visitantes.

Ni por los alrededores

De casa pisa varón
Porque dizque todos son
Unas aves de rapiñas,
Que se llevan á las niñas
Como á paloma un gorrión.

Así es, que quiero casarme
Con el hombre que me cuadre,
Y no con el que mi madre
Por esposo quiera darme.

Pues yo no quiero quedarme
Como otras que están penando,
Que por estar esperando
Casarse con un Sultán,
Vistiendo santos están
Y en las iglesias cantando.

Para tanta esclavitud,
Seguro que me coloco,
Así sea con Ñico el loco,
Si no anda con prontitud,

La piadosa juventud,
Pues cualquiera se condena
Viviendo con tanta pena
Y así tan mortificada,
Como una monja encerrada
Sin saber de cosa buena.

Santiago, 29 de septiembre, 1904.

EL CHIVO MOTON

*A los amigos Rodolfo Lithgow y
Enrique Pastoriza*

Ha llegado a la Estación
Del Ferrocarril Central,
Un chivo fenomenal
Que ha causado admiración.

Es un chivato motón
De larga barba poblado
Y entre patas bien pegado,
Un talego regular,
Con el que puede probar
Que nunca ha sido capado.

El Chivo de referencia
A Montecristi llegó,
Y por la Aduana pasó
Con la mayor insolencia,

Pues sin pedirle licencia
Al jefe de aquel bufete,
Se ajustó por un boquete,
Pasó por la población,
Sin ninguna interrupción
Hasta verse en Navarrete.

Francamente ahí llegó
Montado en varias carretas,
Con barriles y maletas
Que allí las depositó.

Más tarde se trasladó
Al tren de la vía Central,
Y con gran ceremonial
Tuvo en esta población,
La más bella recepción
Por la autoridad local.

Allí fué el Gobernador,
El Alcalde y el Fiscal,
Los Jueces del Tribunal,
Los de orden Superior;

También le cupo ese honor
Al Señor Juez de Instrucción,
Y de gente una porción
Lo mismo pasó en seguida,
A darle la bienvenida
Al caballero motón.

Mas después de celebrada
La recepción oficial,
Con un proceso verbal
La fiesta fué terminada.

Pero, que á la llegada,
De un señor facultativo,
Que observó que dicho chivo
El vientre tenía inflamado

Al punto le fué aplicado
De emético un vomitivo.

Con ese medicamento
El motón se mejoró,
Porque al instante arrojó
Mucha bilis y excremento,

Envuelto aquello en cemento
Romano, varios barriles
Y un sin fin de proyectiles
Explosivos, igualmente,
Y revólver de patente,
Pero no arrojó fusiles.

Como el Laudo en Puerto Plata
Ha puesto los mangos altos,
Van los chivos dando saltos
En busca de mejor mata;

Donde no es preciso lata
Ni toros sin requisitos,
Sino seguir derechitos
Y entrar por aquel boquete,
Por donde el chivo se mete
A coger mangos bajitos.

Y la Impronnement, ¿que dirá
Del motón y su regalo?
Dirá que por ese palo
Nunca se le pagará;

• Pues si todo el mundo vá

En busca de los totones,
Ya vendrán otros motones
Buscando el mismo boquete,
Y pasar á Navarrete
Francamente en carretones.

Santiago, 7 de Noviembre de 1904.

LAS BAILARINAS DEL JUDU
EN LA CALLE "SANTA ANA" (1)

*A los amigos Domingo Tusso y
Ventura Silverio, Ciudad.*

Cumpliendo con sus deberes
La señora policía,
Ayer como á medio día
Sorprendió cuatro mujeres,

Que bailaban con placeres
El judú con un haitiano
Que también le echaron mano
Y lo tienen en chirona,
Porque esa buena persona
Del judú es buen hermano.

En la calle "Santa Ana"
Allí fué la fiesta armada,
Pero que a puerta cerrada
Celebraban su bacana.

Y como costumbre haitiana
El baile tuvo lugar,
Delante de un altar
Cubierto de lamparitas,
Con siete mechas toditas
Para más iluminar.

Y unos infelices santos
En dicho altar se encontraban,
Y aquel baile presenciaban
Sin cubrirlos con sus mantos.

Y al son del tambur y cantos,
Bailarinas y gazonas
Hacian miles contorsiones
Pero el chans, ó proserpina,
Atacó á una bailarina
Con muy crueles convulsiones.

También en aquel altar
Había un plátano asado,
Maíz y maní tostado,
Pimienta y sal de la mar.

Y en ese mismo lugar
Encontró la policia,
Una lata que tenía
Agua verde y tan hedionda,
Que con repugnancia honda
El público la veía.

Entre dichas bailarinas
Había tres dominicanas,
Fragatas de cuatro andanas,
Y con buenas culebrinas.
La otra es de los vecinos

De la tierra borinqueña,
Corbeta puertorriqueña
De cien cañones por banda

Que por estos trigos anda
Alegre y siempre risueña.

El gran musié del judú
O ya sea el gran papá,
Es un tal musié Grambuá,
De la societé D'Otrú.

Pájaro muy lugarú
Y gran profesor haitiano,
De ese fandango africano
Que se nos mete de lleno;
Y si no hay gobierno bueno
Adiós pueblo quisqueyano!

Santiago, Julio 30 de 1904.

COLECCION
 "MARTINEZ BOOG"
 SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

UN CAMPESINO DOMINICANO

**Que estuvo en Haití vendiendo unos andullos
 y a su regreso tuvo una entrevista muy
 curiosa con el que suscribe.**

Del campo un dominicano
 Que pasó a vender andullos,
 En dos borriquitos suyos
 A no sé que pueblo haitiano,
 Así me contó: "critiano
 ¡Ni Dió comprende esa gente!
 Caicule que laguaidiente
 Allá le dicen tafiá,
 A lo jalitao llengá
 Y penchó ai pan caliente.

Los frijole colorao
 Puá rus lo llaman allá,
 A la brujería guangá
 Y a lo sombrero chapó
 Malfini é guaraguao
 Lo guandule puá congó
 Bonyé le dicen a Dio,
 A lo brujo lugarú
 Y á lo gefe dei judú
 Le dicen papá Bocó.

Lo mémo la macarela,
 La titulan macrilló

Lo molondrone gombó
 Y difé a la candela.
 A la paila o casuela
 Le dicen allá shodié;
 A lo sapato sulié,
 Puesón ai peje o pecao
 Y en siendo el arró graniao
 Le dicen durí grené.

Yo andube toitico Haití
 Y no encontré un condenao,
 Que dijera bacalao
 Sino todo la muri.
 Al arró llaman durí,
 A la cebolla loñón,
 A lo cochino cochón.
 Lo fideo vermicel
 A la sal le dicen sel
 Y creviche ai camarón.

En siendo peje salao
 Le dicen pueson salé
 Como banan bucané
 Llaman ai plátano asao.
 Pero siendo sancochao
 Le dicen banan bullí,
 A la ñica salopri,
 A lo sajice pimán,
 Lo mamone cachimán
 Y á lo niño anfán pití.

Al agua le dicen gló,
 Ai queso llaman fromalle,

Una ri é juna calle
 Y fini que se acabó;
 ;Allí nadie dice fó
 Como nojotro jaquí,
 Cuando viene a la narí
 Ei bajo de aigún parrá!
 El haitiano dice allá:
 “;A la peté qui santi!”

Un sancocho, e ebulón
 Non eguille, es una aguja
 Como ei casabe de bruja
 Ello lo llaman llonllón.
 A lo caibone charbon,
 Ai quitasoi, paresol,
 Guanábana, corosol,
 Non chandel, e juna vela;
 Y a la maidita viruela
 Le dicen piti verol.

Al aceite llaman huil,
 Aguacate sabocá,
 Y á la piña ananá
 Como porcanel, cajuil;
 Allá perejil, persil,
 El melao allí siró,
 Lo mameye, abricó,
 La yuca llaman mañoc,
 'A lo gallo viejo coc ,
 Y ai sapo llaman grapó.

Lo que aquí llaman letrina
 Por allá e cae brulé,



Como si dijera Uté
La casa quemada en ruina
Donde allí la chamuchina
O gente de poca nota,
Entra allí y se ñengota
En un brulé o aposento,
Y se despacha al momento
Dejando allí su pelota.

Conque saque uté la cuenta
Siño Juan Antoño Elí,
Y dígame si en Haití
Cuaiquiera no se revienta;
En eso de compra y benta
Yo le pueo asegurarai,
Que si no sabe coitai
De esa Gente ei lenguaraje,
Ni la toitilla dei biaje
Uté no la pué sacai.

Jata otro día, con su licencia,

Juan A. ALIX

Santiago, 17 de Octubre de 1905.

UNA MUJER DE COLOR QUE
DESPRECIA A UN COMPAÑERO
SUYO POR BLANCO.

Te vengo a dar un consejo
Por lo mucho que te quiero,
No niegues nunca tu raza
Que el negro es tu compañero.

Si quieres de blanco amor
Tu raza no la desprecie,
Que no hay blanco que te aprecie
Como uno de tu color.
En la honradez y el honor
Busca siempre tu acotejo,
Que si no es en el pellejo,
Donde está el buen sentimiento,
Con este grande argumento
Te vengo a dar un consejo.

En el mundo esta verdad,
A negarme hay quien se atreva,
Que solo de Adán y Eva
Desciende la humanidad.
Y si Dios con igualdad
Formó al hombre primero,
De ese tronco verdadero
Vino el negro y vino el blanco,
Y así te lo digo franco

Por lo mucho que te quiero.

Si de un hombre y una mujer
Depende el género humano,
El blanco del africano
Su hermano tiene que ser.
Y si Dios con su poder
A todo color abraza,
Y a ninguno lo rechaza
En el reino de su cielo,
Por andar buscando pelo
No niegues nunca tu raza.

Ante Dios no hay distinción
De sangre ni de color,
Porque a todos con amor
Los recibe en su mansión.
Y si tú por pretensión
Al negro le pones pero,
Tú debes de ver primero
Y con juicio calcular,
que aunque lo quieras negar
El negro es tu compañero.

Aguanta y no pujes, te dice

Juan A. ALIX.

Santiago, Enero de 1906.

EL EDEN

Mamita, dame licencia,
Que ya Lithgow y Rivera,
Han mandado a la carrera
A invitarme con urgencia,
Y con la mayor decencia
A sus bailes de Disfraz;
Y como estaria demás
Decir que serán sin liga,
Mamita, usté no me diga
No te vistas, que no vas.

A los bailes del Edón,
La licencia te la doy
Pues yo aunque beata soy
Me los fumaré también,
Porque yo comprendo bien
Que Lithgow y el Rivera
A esa gente callejera
Seguro que le dirán
No se vistan, que no van
Ni á la puerta tan siquiera.

¡Ay mamita, qué salón!,
Lo ví anoche en el ensayo,
Que hasta me causó desmayo
Ver tanta decoración.
¡Y cuánta iluminación!

Mire mamá, parecía
Que aquello era de día,
Pues nunca vi en mi vida
Otra sala más lucida
Ni de mayor alegría.

La música le diré
Que no merece reproche,
Si mamita, la de anoche
Estaba de chupe usté,
No hay una danza Bollé,
Todas nuevas, se lo juro,
Y me ví en tal apuro,
Que si yo no me sujeto,
Al verme en tamaño aprieto
El tiro se vá seguro.

Porque danzas más bonitas
Nunca las había oído,
El ensayo fué lucido
Con graciosas mascaritas.
Decir que eran tortolitas
Eso si que no diré,
Pero creo de buena fé,
Por lo que yo ví realmente,
Que no eran de aquella gente
Tentadas de Lucifé.

Nunca faltará gran cena
En los días de carnaval,
Donde el buche más formal
Cualquiera allí se lo llena,
Pero de cosa muy buena;

Y el que quiera cojer fiado
Como todo es al contado,
Le dirán los cantineros:
“Compae, si no trae dineros
A mascar por otro lado!”

Los dulces y los licores
Butifarras, pan y queso,
Pastelitos y todo eso
Ya serán de los mejores;
Pero lean los bailadores
Sean de buena ó mala fama
De la empresa esta proclama:
“Que los que quieran bailar
Sin falta deben pagar
Antes de sacar la dama”.

En los días de carnaval
También le aseguro a usted
Que habrá siempre matiné
Allí en el mismo local.
Toda la gente formal
Y de buena condición
La empresa a disposición
Allí estará de todos,
Con cariño y buenos modos
Y la mayor atención.

Santiago, Febrero 4 de 1907.

CANTICOS

**Para los Aguinaldos de las próximas Pascuas
de Navidad.**

**Al Pbro. don M. de J. González, Cura de la
Parroquia de la Altagracia, de esta ciudad.**

Alabemos todos
Al Niño Jesús
Que nació en Belén
Y murió en la Cruz.

También alabemos
Con suma alegría,
A sus santos padres,
San José y María.

Después de alabar
Al Rey de los cielos,
Con los de esta casa
Nos entenderemos.

Y les cantaremos
De Dios con la gracia,
Deseando a todos
Muy felices Pascuas.

Y un año feliz
Con prosperidad,

Salud y dinero,
Y felicidad.

Que el Niño Jesús
Muy a bien lo tenga
Librarlos a todos
de las malas lenguas.

Que los libre el Niño
De los envidiosos,
Que hacen mala sangre
Y viven rabiosos.

Pues según señales
Esta gente buena
Trata de obsequiarnos
Con tamaña cena.

Y los libre el cielo
De un vecino malo
Que es mucho peor
Que un incendio al lado.

Señores, ¡silencio!
Que el sonido empieza,
De plato y cubiertos,
Y arreglos de mesa.

Por el agujero
De la cerradura,
Ya se siente el bajo
de fritanga pura.

Y allá en la cocina,
Ruidos de sartenes,
Que sacan del horno
Pavos y pasteles.

Así, pues, señores,
Los dueños de casa
Abran ya sus puertas
Que el tiempo se pasa.

Y al entrar, señores,
Mucha precaución,
Con los que se meten
Sin invitación.

Y en los aguinaldos
Los pulpos nombrados,
Se sientan primero
Que los invitados.

Y al ir a la mesa
Los primeros son,
En comer de todo
Con mucha ambición.

Y son los primeros
En damas sacar
Y hasta los registros
Los suelen bailar.

Entremos, señores,
A esta honrada casa,

Saludando a todos
Y dando las gracias.

Y Después de entrar
Esa gente buena,
Que no tarde mucho
En poner la cena.

Así, pues, señores,
Sin más dilación
Entremos cantando:
ARANDELAS SON.

Santiago, Noviembre 16, 1908.

YA SE FUE EL COMETA
HALLEY, SE FUE...

Señores, se fué el Cometa,
Diciendo que se marchaba,
Porque miedo le causaba
Este maldito planeta;
Armado de bayoneta
De fusiles y cañones,
Y de guerra embarcaciones
Con torpedos inauditos,
Y ejércitos infinitos
De pícaros y ladrones.

Y la cola del cometa,
No quiso tocar en tierra,
Por la gente ser tan perra,
Habladora y alcahueta,
Que cundió en todo el planeta
Que era un foco de infecciones,
De gases y pudriciones;
Cuando este mundo malvado
De viejo está infestado
De pícaros y ladrones.

De espanto el cometa lleno,
Se marchó echando peste,
Que otro mundo no hay como éste

Más amigo de lo ajeno
Que no hay empleado bueno,
En todas estas regiones,
Porque todos son tragones,
Y aunque fingen ser honrados
Cuasi todos son bandados
De picaros y ladrones.

También refiere el Cometa,
Pero con dolor profundo,
Que no parece otro mundo
Más amigo de una teta;
Que se cambia la chaqueta
Y arman revoluciones
Cuando no le dan raciones
Para poner la marmita
En esta tierra maldita
De picaros y ladrones.

Lo que mayor novedad
Causó al Cometa Halley,
Es el título de rey
Como a Dios, Su Magestad,
Y al Papa Su Santidad,
Cuando todos son varones
con tamaños espolones,
Y que Santo no hay ninguno
En este mundo importuno
De picaros y ladrones.

Y el Cometa se lamenta
De que a la Iglesia cristiana

Mucha gente de sotana (1)
La tiene hoy de su cuenta;
Vive el Papa de su renta
Que le producen millones,
Y los frailes regordones
Cogiendo mangos bajitos
En conventos infinitos
De pícaros y ladrones

Santiago, Julio 7 de 1910.

(1) No me refiero á toda gente de sotana,
sino a aquellos que no sacan una gata...
Y no le sirven ni al gallo de la pa sión
con un granito de maíz. Miserables!

AMOR Y GEOGRAFIA

Salí de mi casa un día
En busca de una mujer,
A quien pudiera querer
Como te quiero alma mía.

Me dirijí á la Bahía,
A Sabaneta y Chacuei,
A Montecristi y Copei
Guayubín, Jánico y Mao
Pasando por el Bonaó,
De Dajabón hasta Higüei.

Pasé de Santiago á Moca,
Santo Cerro y el Cotui,
Altamira y Macorí
Y de Matanza a la Boca.

Y andando tierra no poca
De Puerto Plata al Camú,
Otra mujer como tú
Yo no la pude encontrar,
Ni en Sabana de la Mar,
Ni del Seibo al Petitrú.

También llegué á Samaná
A las Cañitas y Guerra,
A los Llanos y la Sierra
Monte Plata y Yamasá.

A San Carlos y Boyá,
Y Hato Mayor pude ver,
Y no hallé a quien querer
Con todo mi amor profundo,
Porque no hallo en este mundo
Como tú, otra mujer.

Estuve en la Capital,
San Cristóbal y Bani,
San Pedro de Macori .
En busca de tu rival.

Pero no hallé ni señal
De quien me agradara allí
Pues si muchas hembras ví
Que me causaron encanto,
No puede quererlas tanto
Como yo te quiero á tí.

Del Maniel puse la proa
A Neiba, Azua y San Juan
Y a las Matas de Farfán
Hasta San José de Ocoa.

Estuve en Jarabacoa,
En Bánica y San Miguel,
En Hincha y San Rafael,
Pero tuve la fortuna,
De no amar allí a ninguna
Porque soy tu amante fiel.

Después pasé a Barahona
A las Damas y Cercado,

Y aunque estuve enamorado
A nadie amé en esa zona.

Y al no haber otra persona
Dueña de mi amor constante
Con eso es lo bastante
Para que veas que te adoro,
Y sepas que no hay tesoro
Como tú para tu amante.

En fin no temas mi vida
De ver en mi falsedad,
Pues ya con seguridad
Eres tú mi preferida,

Y al estar mi alma henchida
De pasión y amor constante,
Jamás te olvido un instante;
Y para más complacerte,
Siempre seré hasta la muerte
Tu más cariñoso amante.

GLOSA

Perder lo más por lo menos
Juega para no ganar,
El que alante nunca mira
Siempre atrás se ha de quedar.

Si piensas con más cuidado
Y reflexiona un momento
Ya verás que sentimiento
Ninguno á mí me ha quedado.

Tú mismo te has engañado
Pues aunque te amé de lleno,
Tú mismo hiciste el veneno
Con que la muerte te diste,
Porque así tú lo quisiste
Perder lo más por lo menos.

Yo en un tiempo te adoré
Y puse en ti mi confianza,
Pero perdí la esperanza
Cuando vi tu mala fe.
Yo muy bien me comporté
Para poderte agradar,
Pero al verte retirar
Abandonándolo todo,
El que juega de ese modo
Juega para no ganar.

Si tú me hubieras querido
Sin intención maliciosa,
Una suerte más dichosa
Quizá la hubiera tenido.

Pero si tú lo has querido
Pasar conmigo tu ira,
Mi corazón no suspira
Por quien no lo sabe amar,
Pues así le ha de pasar
Al que alante nunca mira.

Si algún día tú reflexiona
Ya estarás arrepentido,
Pues hallar un bien perdido
No siempre se proporciona.

Y el que su dicha abandona
Para cambiar de lugar,
Cuando la vuelve a buscar,
Hallará de Dios la ira,
Pues el que alante no mira
Siempre atrás se ha de quedar.

AL DUEÑO DE VARIOS AMORES

Ya que tienes otra dama
Dime cuál será mi estrella,
Si tú te quedas conmigo
O te quedas tú con ella.

Háblame con claridad
Como si hablaras con Dios,
A cuál será de las dos
Que le das seguridad;

Si es a mí, no hay novedad
Pero si tu amor se inflama
Y en resumen se proclama
Por aquella y no por mí,
No puedo seguir así
Ya que tienes otra dama.

Yo quisiera que tu amor
Para mí solita fuera,
Sin que otra se metiera
A gozar de ese primor;

Yo no quiero más dolor
Por causa de otra aquella,
Y al ponerte mi querella,
Como juez de tu conciencia,
Para saber tu sentencia,
Dime cuál será mi estrella.

Cuál será la suerte mía
A dónde iré a parar,
Eso quiero averiguar
Antes de que llegue el día

De verme en más agonía,
Y como penando sigo,
Por último así te digo,
Que te ofrezco mi amistad,
Para siempre y de verdad
Si tú te quedas conmigo.

Si eres hombre de verdad
No temas en declarar
Con quien te vas a quedar
Con toda puntualidad;

En esta conformidad
Concluyo así me querella,
Que quiero saber mi estrella
Pues con franqueza te digo,
Que ó te quedas tú conmigo,
O te quedas tú con ella.

UN PASAPORTE DADO EN TIEMPO DE LA ESPAÑA VIEJA

Doy pasapoite siguro
Ai Citoyen don Pacuai
Paque asina ei puea pasai
Ai Guarico sin apuro. (1)

Lo que sí yo no asiguro
Si son suyo o no son suyo
Una caiguita de andullo
Que en llagua lo lleva liao,
Ei aquí no ha sio mentao
Pero e medio saramullo.

Sigún su felusumía
E jún hombre bajitón,
Con ojo de carritón
Y un lunai en una ancía.

Boca tiene de jutía
Y medio tuéito de un ojo,
De la pata iquieida cojo
Y nari de molondrón,
Ei pelo como un pajón
Y cundiíto de piojo.

(1) *Guarico, Cabo Haitiano.*

Lleba pueta su presilla
 Como oficiai de gragone
 De tapa son lo caisone
 Que le dan a la rodilla.

Su chaqueta e de Olandilla
 Y su chaleco morao,
 Ei aquí ha declarao
 Que lleva un caballo manco
 Con ei peisinaí muy blanco (2)
 Y ei amén Jesús matao (3)

Declara ei Siño Pacuai
 De que lleba un compañero
 Y un burro caigao de cuero
 Pa trocailo allí poi sai.

Pa que no le jagan mai
 Como allí son ei demonio,
 Le acompaña un San Antonio
 Y una bingen poi receiba;
 Y pa libraise de lleiba
 Lleba también alicoinio (4).

Suplico a la autoridad
 De ese gran departamento

(2) *La frente.*

(3) *El remate o tracero.*

(4) *El vulgo cree que el unicornio lo libra de toda hechiceria y de envenenamiento.*

No poneile empedimento
Cuando balla para allá.

Y si ei quie boibei pacá
Suplico ai Jefe de Haiti
Que no le dejen bini
Poique tiene mala maña,
Y el otro que lo acompaña
Que no hueiba ma jaquí.

Ete pase lo otoigamo
Como la ley ricomienda,
Maite de caine tolienda
Fecha dei mé en que tamo.

Como aqui no no acoidamo
De ete año ni dei pasao
Lo dejaremo a un lao
Y lo firmaremo así:
Secretario Juan Eli
Y el capitán Baidonao.

EL CUATRO Y EL ACORDEON.

Si otra cosa mejoi viene
 No preguntarán mañana
 ¿Maichantico uté no tiene
 Encoidione de campana?

Tengo oigullo en sei *Boyé*
 Dijo ei cuatro al acordeón
 Poique soy en mi Nación
 Ei primero que soñé.

Y si hoy me dan con ei pié
 Será poique me combiene,
 Y ei que a ti amoi te tiene
 Aunque tu lo vea así,
 Te jará peoi que a mí
 Si otra cosa mejoi viene.

Ante de habei acoideone
 Poi sonaile sarambito,
 Me andaban esos mositos
 Con mile jadulacione.

Agora en la dibeicione
 No bailan de buena gana
 Sin acoideón de campana
 Como todo ei mundo sabe,

Y poi jóigano de llabe
No preguntarán mañana.

Cuando a tí te tán tocando,
Que te avientan como maco,
Parece que eres tabaco
Que lo están enmanojando.

La música ya pujando
Con to ese va y viene
Dicen que tú no combiene
Y que pronto no dirán:
“¿De lo de la maica “Ruan”
“Maichantico uté no tiene?”

Encoideón yo te haré bei
Que aunque me tienen en poco,
En todo tono yo toco
Lo que tú no pué jasei.

En mi tierra yo he de sei
La música suidadana,
Y ei día que me dé la gana
No dirán má en lo adelante,
¿Uté no tiene maichante
Encoidione de campana?

¡ DIZQUE.

Dizque estamos progresando
 Dizque así dice la gente,
 Dizque dijo un imprudente
 Dizque dijo: "ello cuando!"

Dizque ya Joaquín Beltrán
 Dizque recibió acordeones (1)
 Dizque como cien serones
 Dizque de la marca *Ruan*.

Dizque Felka el alemán
 Dizque nos está inundando
 Dizque de armas, y esperando
 Dizque mil revólver más; (2)
 Dizque no vamos atrás
 Dizque estamos progresando.

Dizque ya dicen los ecos
 Dizque ya Vila se fue,
 Dizque Leoncio y Busqué

(1) *La generalidad de nuestras gentes de los campos todos saben tocar acordeón.*

(2) *Importador de revólveres, para que nos destruyamos unos con otros.*

Dizque a buscar más muñecos; (3)
 Dizque ya nos tienen mecos
 Dizque con tanto aguardiente,
 Dizque como ciento veinte
 Dizque son los alambiques,
 Dizque en este pueblo, dizque
 Dizque así dice la gente.

Dizque vienen los *Cesarios* (4)
 Dizque aumentar el progreso,
 Dizque con santos de yeso
 Dizque con ecapularios;

Dizque muy buenos rosarios
 Dizque traerán esa gente;
 Dizque traerán igualmente
 Dizque retratos del Papa,
 Dizque ni Dios nos escapa
 Dizque dijo un imprudente.

Dizque un surtido bonito
 Dizque de finas barajas,
 Dizque recibió mil cajas
 Dizque Eugenio Gonzalito.
 Dizque este arranque maldito

Dizque nos está acabando,
 Dizque estamos progresando,
 Dizque dice el ciego diego,
 Dizque otro que no es ciego,
 Dizque dijo: "¡ello cuando!"

(3) *Importadores de estas porquerías.*

(4) *Unos italianos.*

UN BUEN CONSEJO
A LOS HOMBRES.

Un alerta á las mujeres.

El que hoy no halle el modo
De gozar sin nada hacer,
que se busque una mujer
Que lo mantenga de un todo.

Asi vive a su acomodo
Siempre harto y galanito,
Sin faltarle un medicito
De continuo en el bolsillo
Para el dulce y el cigarrillo
Y tomar el putonsito.

Al que la suerte le toca
De hallar así una madama,
Le lleva el agua a la cama
Para enjuagarse la boca.

Como ella se vuelve loca
Agradando a su musicé,
También le lleva el café,
A la cama en su cacharro
Candela para el cigarro
Y gozando vive usté.

Ella le lava los piés
Y le limpia los zapatos,
Compra, vende y hace tratos
Porque de su cuenta es.

Ella también paga el mes
O el alquiler de la casa,
El diario para la plaza
Ella también lo trabaja;
Y así con esta ventaja
¿Qué demonio no se casa?

A las diez de la mañana
El que quiere se levanta,
Y una cancioncita canta
Mientras tanto se engalana.

Y a correr la carabana
Puede marcharse en seguida,
Pero antes de la salida,
Ya conviene esta amenaza:
"Pringá si al volver a casa
No está lista la comida".

Y si acaso al medio día
Le guarda un rico bocado,
Le dice usted con agrado:
Ven, dame un beso, alma mía,

Tú eres toda mi alegría,
Tú eres mi angel verdadero,
Y el día que coja dinero
Ya tendré la precaución,

De comprarte un polizón,
Una manta y un sombrero.

Como las mujeres son
Todas a cual más creída,
La mujer lo cree en seguida
Y comienza a dar razón,

Donde venden polizón,
Las mantas y sombreritos,
Donde los hay más bonitos
Y de la clase más buena,
Y usté con su timba llena
Le pinta allí pajaritos.

Pero cuando llega el día
Que no hay nada que mascar,
El garrote empieza a obrar
Con toda su jerarquía.

Entonces no hay alma mía,
Ni mi vida, ni mi cielo,
Aquel es un día de duelo
Pues de loza habrá mil bajas,
Y los tiestos de tinajas
Rodando allí por el suelo.

Cuando un caso así acontece
Los vecinos van llegando,
Y cada cual preguntando:
Señores, ¿qué cuento es ese?

Y si el hombre no carece

De chispa y disposición,
 No hay otra contestación
 Por cierto más adecuada:
 "Vecinos, aquí no hay nada,
 Era matando un ratón".

Y la mujer por tapar
 Los leñazos que le han dado,
 No dirá lo que ha pasado
 Al que le va a preguntar.

Y si no puede ocultar
 En la frente algún chichón,
 Dará por contestación
 Que ese golpe ha recibido
 Sin querer, de su marido,
 Por darle un palo al ratón.

Y si acaso hay mudanza
 De parte de la mujer,
 El hombre la hace volver
 A la casa sin tardanza.

En dándole usted esperanza
 Que no habrá más *cud batón*
 O si nó en comparación,
 Le habla usted de amor sincero,
 De la manta y el sombrero
 Y también del polizón.

Pero hay otra manera
 De poner la pica en Flandes,
 Y es buscar de casa grande
 Una buena cocinera.

La comida sobrancera
Siempre tendrá el queridito,
Andará siempre bonito
Sin saber lo que es miseria,
Pues a algunas en la feria
Siempre les queda un piquito.

El que obtiene una querida
Que cocina en casa rica,
Eso muy claro se explica
Que tendrá buena comida.

Y Además de buena vida
Vendrá a ser un Flanmarión,
Pues siempre en observación
Vive con su astronomía,
Mirando al astro del día
Para saber qué horas son.

Así el que tenga gana
De vivir lo más bonito,
Buscándose así un palito
Vivirá a la moda haitiana.

La mujer allí es que afana.
El hombre vive planchado,
De hombo y cuello parado
Sin levantar una paja,
Pues el mañé que trabaja
Sin duda está condenado.
Y apuesto una burra hermosa
Con un 8 bajo el rabo,

Que las mujeres al cabo
Todas dirán esta cosa:

“¡Ay! ¡qué gracia tan mohosa!
Con que la pobre mujer
Se obligue así a mantener
A guagüeros mamalones,
Que viven de zangandones
¡Gozando y sin nada hacer!

Chúpense ese cajuil, bien dicho.

“MIS CREENCIAS”

**Al Señor Don Vicente Flores, Director del
“Propagador”. Puerto Plata.**

Para que veas mi creencia
Mi muy amigo Vicente,
Te dirijo la presente
Haciéndote esta advertencia:

“Tú sabes que inteligencia
No tengo como deseo,
Y aunque escribo medio feo
Te envío estas decimitas
Que así concluyen toditas:
“En eso sí que no creo”.

Empiezo, amigo Vicente,
Por decir que soy cristiano,
Apostólico romano
Y creo en Dios firmemente.

Creo en el Omnipotente
Porque yo no soy ateo,
Y creo aunque no lo veo
Porque El es ciencia infusa;
Pero en huevos de lechusa!
“En eso sí que no creo”.

Creo en Dios porque es Creador
De todo lo que es visible,
Y de lo que es invisible
También creo que es el Autor.

Y creo que ese gran Señor
Es de perfección recreo,
Y creo tanto, que hasta veo
Que en el Cielo está de veras,
¡Pero en tantas tintorerías!
“En eso sí que no creo”.

Creo en el Dios de Israel,
Porque El solo es infalible
Y no puede ser posible
Que haya otro justo como El.

De Dios soy amante fiel,
Y de verle es mi deseo,
Y aunque *otro* esté en apogeo,
Y sea un sabio profundo,
Con tal que sea de este mundo
“En eso si que no creo”.

Y creo en la autoridad
De San Pedro el Sucesor,
Porque ese digno Señor
Gobierna la cristiandad;

En su infalibilidad
De creer tendría el deseo,
Y creo porque lo veo
Que cada día más se anula,

Pero creer en la Bula
 "En eso sí que no creo".

Padre, Hijo y Espiritu Santo,
 Estoy en la convicción,
 Que los tres albuces son,
 Aunque al Diablo cause espanto.
 Y creo que hasta oigo el canto
 De Gloria in exelsis Deo.

Que cantan como recreo
 Angeles y serafines;
 ¡Pero en tantos *tragantines!*
 "En eso sí que no creo".

Y creo que el Ángel Gabriel
 A Maria le anunció,
 Que pariría y parió
 Al Niño Dios de Israel.

Y creo en su esposo fiel
 De Maria Madre de Deo,
 Que hoy por lo que veo
 Que todo es comercio y teje
 Aunque me digan hereje
 "En eso sí que no creo".

Y creo que de Nazaret
 Vino Maria a Belén,
 Y con su esposo también
 El Patriarca San José.

Y que en un pesebre fué

Que sin amparo y aseo,
Nació el Niño Galileo
El verdadero Mesías;
¡Pero en tantas pillerías!
“En eso sí que no creo”.

Y que la Virgen parió
De creerlo no me harto,
Y lo creo que antes del parto
Y después virgen quedó.

Todo esto lo creo yo
Pero en *palito mameo*,
Y tener un buen *cacheo* (1)
¡Para hartarse bien de oro!
Digo como dijo un loro;
“En eso sí que no creo”.

Y creo que el Bautista Juan
Propagaba el cristianismo,
Sin cobrar por un bautismo
Dos pesos en el Jordán. (1).

Y según noticias dan,
Los libros de un sabio hebreo,
Entonces no había *mameo*

(1) *El cacheo* es como la palma real
y el corazón, mientras más lo chu-
pan más jugo dá; y es inagotable.

(1) *Como cobran en la República Do-
minicana.*

Ni se conocía la *droga*;
Y si hoy todo se paga,
“En eso sí que no creo”.

Y creo que por Herodía
Del Bautista fué cortada,
Su cabeza y presentada
A la hija de esa impía.

Y como Antipas cumplía
De Salomé el deseo,
Hizo traer de aquel reo
En un plato su cabeza;
¡Pero en lujo y en grandeza!
“En eso sí que no creo”.

Que los Apóstoles fueron
Modelo de mansedumbre,
Estoy en la certidumbre
Porque miles pruebas dieron.

Que predicando anduvieron
En desierto y pueblo hebreo,
Solamente algún ateo
Negará lo que relato,
Pero, ¡escogiendo curato!
“En eso si que no creo”.

Y creo que no debe ser
Que de hambre deban morir ;
Pero cobren por vivir
Y no para enriquecer.

La pobreza es el placer
 Del que les legó ese empleo,
 Pero riqueza y apogeo
 Orgullo y mucha ambición
 Como eso no es religión
 "En eso sí que no creo".

Los Apóstoles andaban
 Según dice San Cornelio,
 Predicando el Evangelio
 Y en cavernas habitaban.

Con frutas se sustentaban
 Y no buscaban cacheo,
 Pues lo dice San Mateo
 Que el mameo era veneno,
 Pero como hoy es bueno,
 "En eso sí que no creo".

Yo creo en la religión
 Del que fué crucificado,
 Y creo a puño cerrado
 Del Verbo en la Encarnación.

Creo en la muerte y pasión
 De Jesús el Galileo,
 Y creo que en el pueblo hebreo
 Convertía a sus habitantes,
 ¡Pero en varios traficantes!
 "En eso sí que no creo".

Creo que Jesús ayunó
 Cuarenta días en desierto,

Y pan y agua fué cierto
Que solamente comió.

Y que el diablo lo tentó
Y le armó tamaño *enreo*,
Lo afirmo, y no titubeo,
¡Pero en tener buena mesa,
Beber buen vino y cerveza!,
“En eso sí que no creo”.

Y creo hasta reventar
Que Jesús nunca mató,
Ni a nadie encarceló
Ni ambicionó gobernar.

Ni después de consagrar
No sentenció ningún reo,
Y creo que el buen Galileo
Era piadoso y clemente,
¡Pero en Curas matagente!
“En eso sí que no creo”.

Y que en Bethania, creo yo,
Que de cuatro días de muerto,
A Lázaro fué muy cierto
Que Jesús resucitó.

Y que a ciegos vista dió
Esto dice San Mateo,
Y lo creo porque lo veo
En la Sagrada Escritura
¡Pero en político cura!
“En eso sí que no creo”.

De Judas creo que entregó
A su maestro divino,
Y de manos de un rabino
Treinta dineros cobró.

Y creo que se arrepintió
De su crimen grande y feo,
Y creo que a juez fariseo
Le volvió a entregar su plata
Pero en gato atrás de gata,
“En eso sí que no creo”.

Y creo que Pedro negó
A Jesús, ¡cosa bien rara!
Antes que el gallo cantara
Tres veces como cantó.

Y que el buen Pedro cortó
La oreja a un fariseo
Lo creo y no titubeo;
Pero que algunos benditos,
¡No tienen sus amoritos!
“En eso si que no creo”.

Y que Jesús fué llevado
De Herode en casa de Anás
Donde Pilato y Caifás
Para ser allí juzgado.

Y creo que fué sentenciado
Por tribunal fariseo,
Y que Simón Cirineo
Le ayudó a llevar la cruz,

¡Pero en ningún avestruz!
 “En eso sí que no creo”.

También creo fué arrastrado
 Por la calle de Amargura,
 Y su sangre fina y pura
 Por todos ha derramado.

Y creo que estando enclavado
 De beber tuvo deseo,
 Y un demonio de un hebreo
 Hiel y vinagre le dió,
 ¡Pero en *teje* y abusos nó! (1)
 “En eso sí que no creo”.

Y creo que cuando expiró
 Las piedras se dividieron
 Y los sepulcros se abrieron
 Y que el Sol se oscureció.

Del Centurión lo creo yo
 Que dijo y dió un bambaleo:
 “Este es el hijo de Deo
 ¡Misericordia Señor!”
 ¡Pero en especulador!
 “En eso sí que no creo”.

Que un José de Arimatea
 Muerto Jesús lo pidió.
 Y en sábana lo envolvió
 Según la costumbre hebrea.

(1) *Teje*: *marrulla, enredo*.

Y que en fosa de Judea
 Y todo con mucho aseo,
 El cuerpo del Galileo
 Allí fué depositado;
 Pero en cura interesado,
 "En eso sí que no creo".

Y creo que resucitó
 Después de tres días de muerto,
 Y con ángeles fué cierto
 Que a los cielos ascendió.

Más tarde se presentó
 No sé en que punto hebreo,
 A su madre el Galileo
 Y a otras tantas mujeres,
 ¡Pero curas con placeres!
 "En eso sí que no creo".

Yo creo en los religiosos
 Que al prójimo hacen bien,
 Y que son por siempre amén,
 De sus Iglesias celosos.

Creo en esos virtuosos
 Que cumplen bien con su empleo,
 Como yo conozco y veo
 Que en este país hay varios,
 Pero en revolucionarios
 "En eso sí que no creo".

En María Virgen creo yo
 Madre de los pecadores,

Por las penas y Dolores
Que por su hijo sufrió.

Y como ella no pecó
Creo en ella sin rodeo,
Y creo como si lo veo
Que es Reina de profetas,
Pero en beatas alcagüetas,
“En eso sí que no creo”.

Creo en esa Virgen pura
Consuelo de desvalidos,
Por sus tormentos sufridos,
En la calle de Amargura.

Pero en beata que a cura
Le anda buscando enreo,
Aunque me den un saleo
Y me coronen de rosas,
Lo que es en esas chismosas,
“En eso sí que no creo”.

Creo en esa gran Señora
Porque es la Reina del Cielo,
Y por ser nuestro consuelo
De nuestra muerte en la hora.

Pero en beata que llora
Como las he visto y veo,
Untándose con el *deo*
!La salivita en los ojos! (1)

(1) *Para hacer ver que son lágrimas.*

Como lloran por antojos
"En eso sí que no creo".

Creo en esa Virgen bella
Porque es la Madre de Dios,
Y porque ruega por nos
Y de mal nos libra ella.

Pero en beata con botella
Y ese tanto saboreo,
No diré porque no veo
Lo que hay en la botellita,
Pero que es agua bendita
"En eso sí que no creo".

Creo en María Magdalena
Que sus riquezas dejó,
Por seguir como siguió
A Cristo en su grande pena.

Pero no creo en novena
De viejita tirapeo,
Que la reza por enreo
Y cabrería de Fulana;
No, no me dá gana,
"En eso sí que no creo".

Creo en María Salomé
En Cleofa y otras mujeres,
Que riquezas y placeres
Despreciaron por la fé.

Pero que en el templo esté

La beata con su agarreo,
Y echando como las veo
De tabaco salivotas,
Nó, aunque sean devotas,
"En eso sí que no creo".

Creo en varias hermanas
De la Santa Caridad,
Porque esas son de verdad
Las verdaderas cristianas.

Estas no andan galanas
Con tontillo y solideo,
Y en su andar no hay tongoneo
Pues son verdaderas beatas,
Pero en otras mentecatas,
"En eso sí que no creo".

No creo en tantas y tantos,
Que de cuenta de hermandad,
Cobran de cuenta y mitad
La limosna de los santos.

¡Cuántos yo conozco! ¡cuántos!
Que no tienen otro empleo
Que Coger como veo
En campos, y en poblaciones
Y como son mamalones
"En eso sí que no creo".

En fin amigo Vicente
No quiero cansarte más,

Pues con esto ya sabrás
En lo que creo firmemente.

Y aunque yo de alguna gente
Sus abusos hallo feo,
No por eso soy ateo
Ni tengo nada de hereje;
Pero que "la rana é peje" (1)
"En eso sí que no creo".

Siento, Vicente querido,
Molestar hoy tu atención
Y tu grande ocupación
Que por mí hayas perdido.

Y si acaso te he aturdido
Con mi tanto cacareo,
Solamente te deseo
Que vuelvas muy pronto en tí,
Que no diré más así:
"En eso sí que no creo".

(1) *Refrán de nuestra gente.*

AL PUEBLO DOMINICANO

Dominicanos, ¡alerta!
Y al hombro con el fusil,
Que el gobierno Wos y Gil
Mirando su causa muerta,

Dicen como cosa cierta,
Y de buena procedencia,
Que á una extranjera potencia,
Ese gobierno nefando,
De vender está tratando
Nuestra Santa independencía.

Manuel de Jesús Galván
Ministro dominicano,
Y un agente americano
En un buque dizque van,

Con el más cinico plan
De firmar con insolencia
De muerte nuestra sentencia,
O de la Patria, diremos,
Pues sin duda perderemos
Nuestra santa independencía.

En un peligro inaudito
Se encuentra la Patria amada,

Y será sacrificada
Sin remedio ningunito,

Si no suena pronto el grito
De alarma y de resistencia,
y se marcha con violencia
A extinguir y devorar,
A los que quieran tratar
Nuestra santa independendencia.

Hoy es que se necesita,
El entusiasmo y valor,
De los que ayer sin temor
Luchaban por la marmita.

Así pues, la patria invita
A sus hijos con vehemencia
Para luchar con potencia
Y con fiereza de tigre,
Para evitar que peligre
Nuestra santa independendencia.

Abracémonos, hermanos,
Bajo nuestro pabellón,
Y en la más completa unión
Combatiremos ufanos,

Con las armas en las manos
Rientes y con decencia,
Destrozando sin clemencia
De Patria a los mercaderes,
Que negocian con placeres
Nuestra santa independendencia.

¡Unión, señores, unión!
Que es el único remedio
O el más ventajoso medio
De salvar a la Nación

Que el que lucha con razón
Y con muy sana conciencia,
Lo ayuda la Providencia,
Como también castigar,
Al que quiera negociar
Nuestra santa independencia.

LOS BRUJOS Y ADIVINOS EXPENDEDORES DE GUANGUA

Señores, no hay más que hablar
Sino empuñar los motetes,
Y meniemos los jarretes
Si nos queremos salvar.

Ya no hay más sino emigrar
Para países lejanos,
Porque hay dominicanos
Tan fuertes con el guanguá,
Que aquí los tenemos ya
Peores que los haitianos.

En los campos y poblados
Abundan muchos rabinos,
Que se las dan de adivinos
O de brujos muy templados.

Y también de muy letrados
Se las dan, no digo yo,
Algunos papá bocó,
Que muchos de esos pilluelos,
Aunque usan espejuelos
No conocen ni la ó.

Cuando así en comparacion
Pierden algo en una casa,

El dueño en seguida pasa
Donde un brujo mamalón.

Y al rezarle una oración
Con vela y rosario en mano,
Y con la pimienta un grano
De guinea o de demonio,
Les soplan un testimonio
Al vecino más cercano.

De continuo una plebeya
Le paga a un brujo tunante,
Por tener dizque a su amante
Metido en una botella.

También la niña doncella
Donde un brujo suele ir,
Para poder conseguir
Que su novio no la deje,
Ni que tampoco se queje
Cuando ella lo haga sufrir.

Otras van muy abrigadas
Por no darse á conocer,
De noche, para tener
Sus consultas muy privadas.

De allí salen pertrechadas
De polvos y de bebidas,
De unturas y de comidas,
Y de unas cuantas recetas,
Para poner en muletas
De su macho a otras queridas.

Otros les suelen llevar
A un brujo su arma de fuego,
Para que ella desde luego
Jamás le pueda mancar.

A esto llaman ensalmar
Como a los niños también,
Para que libres estén
De mal de ojo y brujerías,
Y otras miles tonterías
Que los brutos tanto creen.

Muchos van allí a comprar
Los bolcicos o macutos,
Pues con esto creen los brutos
Que no les pueden tocar.

Ni les pueden nunca entrar
Las balas cuando pelean,
Y todos esos que emplean,
Tan atroz superstición,
En la guerra casi son
Los primeros que gotean.

Aunque lo dicen los ecos
No son más que disparates,
Que existen ciertos magnates
Que consultan con muñecos.

Esos son huevos culecos.
Lo que abunda es energía,
Talento y sabiduría
Marrulla, plata y valor,
Que en el mundo es la mejor
Y más grande brujería.

AL PUBLICO SANTIAGUES

Y a la empresa del Acueducto y Alumbrado Eléctrico de esta Ciudad.

Como estoy bien enterado
Por un seguro conducto,
Que es un hecho el acueducto
Y un eléctrico alumbrado,

Que tendrá no dilatado
Esta culta población;
Con toda satisfacción;
Comunico estas noticias,
Y le pido las albricias
A todos, sin distinción.

Todo está por el presente
Convenido y contratado;
Acueducto y alumbrado
Del modo más conveniente.

De la empresa el proponente
Señor don Ramón Imbert,
Acaba pues de obtener,
Del Ilustre Ayuntamiento,
Todo el buen consentimiento,
Para esa obra emprender.

Un entusiasmo inaudito
Reina en toda esta ciudad,
Porque ahora si es verdad
Que tendremos segurito

Un acueducto exquisito
Y un espléndido alumbrado;
Porque todo está arreglado
Con esos blancos ingleses,
Que ofrecen en pocos meses
Dejarlo todo acabado.

Las plumas de agua tomadas
Alcanzan á setecientas,
Y pasan ya de quinientas
Las lámparas contratadas,

Y miles más colocadas
Ya serán por consiguiente;
Pues tan pronto vea la gente
De bien esa grande suma,
Todos ya querrán su pluma
Y su lámpara igualmente.

Cuando sepan lo que es
Tener agua así abundante,
Y una luz la más brillante
Por una friolera al mes;

No quedará Santiagués
Que deje de colocar
En su bendecido hogar
De agua una plumita,

Y también su lamparita
Que poco le ha de costar.

Y la empresa o compañía
Dice que podría llevar,
El agua a cualquier lugar
Del pueblo en la cercanía,

Donde sufren de sequía
Por no haber ni un arroyito,
Como en Hoya del Caimito,
Rincón Largo y la Totuma,
Pues de agua allí una pluma
Sería un tesoro inaudito.

Si quieren ver claramente
Si el negocio es importante,
Calcule cada habitante
Lo que gasta diariamente,

En agua tan solamente,
Por tenerla á gran distancia,
Y no con mucha abundancia,
Pero con estos raudales
De plumas y de canales
Cada cual riega su estancia.

Y también podrán lavar
La ropa allí desde luego,
Y en caso fatal de fuego
Sus casas podrían salvar.

Y también para regar

El que tenga su jardín,
Y miles cosas en fin,
De muchísimo producto,
Siempre ofrece un acueducto
Del mundo en cualquier confin.

Así es que es necesario
Que Santiago y sus vecinos
Los cercanos campesinos
Con esfuerzo extraordinario

Hagan que en el vecindario
No desechen el consuelo,
Y trabajen con anhelo,
Por brindarle protección;
Porque es una bendición
Que baja del mismo cielo.

Toda gente admiradora
Del adelanto y progreso,
Que se empeñe con exceso,
En obra tan bienhechora,

Y que sea alentadora
De todos la protección
Para que esta población,
En el número se cuente,
De pueblo culto y decente,
Y de mucha distinción.

También hay que agradecer,
Este gran departamento,
A su Ilustre Ayuntamiento
Que ha sabido defender,

Con honra y buen proceder
Tratando con los ingleses,
O sea con su apoderado,
Asunto muy delicado
Y en bien de los Santiagueses.

Y el señor Ramón Imbert,
Nunca pues sera bien pago,
Por tanto bien a Santiago
Que se ha propuesto hacer.

Y lo mismo agradecer
A todo el que se ha empeñado
En darle a este poblado
Del modo más ventajoso,
Un acueducto famoso
Y un eléctrico alumbrado.

LA GALLERA DE
"LAGUNA PRIETA"

*Perteneciente á los Socios Domingo
Marrero, comandante de Marilópez,
Francisco Garcia, y Celestino de Peña.*

Con satisfacción completa
Se anuncia de esta manera,
Una famosa gallera
Que existe en Laguna Prieta.

Donde allí la gente quieta
Y de orden, puede bien,
Divertirse a tutiplén
Jugando hasta baquini
Comiendo y bebiendo allí
Con tranquilidad también.

A esa gallera halagüeña
Puede ir todo gallero,
Pues allí Mingo Marrero
Y Celestino de Peña,

Cada cual mucho se empeña,
En que no haya pillería;
Y el socio Pancho Garcia
Dice que la buena gente,
Allí encuentra igualmente
Honradez y garantía.

Tocante á legalidad
Allí en Laguna Prieta,
No habrá pillo que se meta
Con tanta facilidad.

A causar dificultad.
El comandante Marrero
Los socios y el garitero,
De gallos en la batalla,
Hacen de jueces de valla
Para evitar pelotero.

Los socios en su gallera
Invitan, los de Licey
Las Palomas y el Mamey
Y a la gente gurabera;

Y con la mejor manera
También a los de Puñal,
San José y el Guayabal,
Estancia Nueva, Arenoso,
Canabacoa y el Corozo
Las Charcas y el Uberal.

Lo mismo con atención
Se invita á la buena gente,
De Nivage desde el puente;
Rincón Largo y Fundación,

El Caimito y Barrancón
A los de Moca y La Vega,
Arroyo Hondo y Noriega,
Y a los de López también,

Para que tengan á bien
Gozar de todo y sin brega.

A toda gente que quiera
Del pueblo y Hato Mayor,
Gozar de tanto primor
Que venga a esta gallera;

Que con la mejor manera
Y la más fina atención,
A todos sin distinción
Con tal que sea buena gente
Puede llegar francamente
Con toda satisfacción.

En esa buena gallera
Por cierto no falta nada;
Comida muy delicada
Y bebida placentera;

Dulces de toda manera
Y mucha comodidad,
Por los dueños de la valla,
Y de gallo en la batalla
Bastante legalidad.

Para las Pascuas se invita
A todo el que sea gallero,
Divertido y parrandero
Y que juegue su cosita.

Que junten pues su platita,
Para el que en currá se meta,

No le falte una peseta;
Que en las Pascuas sin trabajo,
Viene la gallera abajo
Gozando en Laguna Prieta.

EL BALE JUAN Y EL BALE JOSE.

—Barajo! bale José
 ¡Uté si que ta peidio!,
 Donde diablo tá metío
 ¿Qué dicho ei quo lo vé?

—Compai Juan yo le diré
 Que yo andaba poi la Mata,
 Dipué me jui a Pueito Plata
 A trabajai de aiquilao
 Y me cogién pa soidao
 Poique soy de mala cata.

—Conque mi bale é soidao
 —Si señoi! y e que por eso,
 Ando así como lo preso
 To rompio y maitratao.

—Y ai beime tan apurao
 La jablo a uté la veidá,
 Que me julli para acá .
 Pa hei si ei cielo me ayúa,
 A conseguí una múa
 Y boibeime para allá.

—Dígame bale y peidone
 Que le jaga eta pregunta:

“¿Ei militai no se junta
Por allá con la racione?”

—“¡Si señoi! pero hay tragone
Que no tienen enchonao,
Comprándole a lo soidao
La racione a poco precio,
Poique agora é buen comeicio
Eplotai a lo soidao”.

—Digame bale José
¿Y nadie se mete en eso?
O é que a tó le guta ei queso
Que ese abuso no se vé.

—Jun... ¡Yo no sé! ¡yo no sé!
Ei caso é que ai soidao,
Cuando no tá acuaitelao
Tá de guaidia y sentinela,
Boca a bajo la casuela
Decaiso y tó maitratao.

—Lo que eplotan lo soidao
Tiene tale corazone,
Que ata un año de racione
Le meican adelantao.

Y ei melitai apurao
Tiene ai fin que dai la boca,
Con esa gente de poca
Conciencia y tan mala fé,
Que si bien claro se ve
Sei soidao también le toca.



—Si é jun negocio eplotai
 A lo probe lo soidao,
 Si lo tienen arruinao
 ¿Quién diablo la pá le trai?
 Ai soidao se ha de tratai
 Con mucha delicadeza,
 Paque siempre tenga fueiza
 Conque podei resetí
 Y que puea combati
 Con balói y con fiereza.

—Pero a un probe melitai
 Se lo lleba jata ei biento,
 Si le quitan ei sutento
 Poique no se pué parai;
 Eso deben caiculai
 Lo que biben de ese enreo,
 Poique cuando suena un peo
 Andan lo de pecho malo,
 De saito y de barapalo
 Y ensuciándose dei mieo.

—E beidá bale José,
 Tiene uté razón;
 Gente de mai corazón
 Mucha bese así se vé.

—Bale Juan yo le diré
 Que yo quisiera mejoi,
 Que biera ai Propagadoi
 Gaceta de Pueito Plata
 Paque bea como maitrata
 Ai sucio epeculadoi.

—Poi Dió con ese papei
 Créalo uté, bale Juan,
 Que lo militare etán
 Lo má contento con ei;
 Quien lo escribe debe sei
 Un hombre de mucha sencia,
 Buen patriota y de concencia
 Que quié que ai probe soidao,
 Lo traten con ma cuidao
 Con denidá y decencia.

—Dique ese "Propagadoi"
 Que tiene una llaga, (1)
 Que há acabai con la plaga
 Tan solo con ei jedoi;
 Pué dice ei buen escritoi,
 Y é una juta razón,
 Que ai probe sin protección
 E que cojen pa soidao,
 Cuando tan obligao
 A seibile a la Nación.

—Dice que ei rico afamao
 Ei probe, ei blanco y ei prieto,
 No debe ocupai buen pueto
 Sin que ante sea soidao;
 Y que se haiga reboicao
 En ei cuaitei o cantón,
 Y que ei pan de monición

(1) *Este es el epigrafe del remitido
 que trata de la condición del sol-
 dado.*

Batante lo haya macao
 Y ei fucí lo haiga liriao
 En honoi de la Nación.

—Dique é jun buen ciudadano
 Ei soidado, poique é soidao,
 Y que debe sei tratao
 Como buen dominicano.
 Pero aiguno jenumano
 En lugai de prðtejeilo,
 Siempre quien embileceilo
 Y eperan que tenga jambre,
 Pa sacaile áta la sangre
 A nó dici pa... peideilo.

—Uté cre, bale José,
 Y peidone que lo atajo,
 Ei que jiso ese trabajo
 E jombre de buena fé;
 Pué sigún me cuenta uté,
 Esa é la pura beidá;
 Y que eso a la bita etá
 Que lo prope lo soidao,
 Tan úte son ai Etao
 Como a toa la sociedadá.

—Pue como le iba diciendo,
 Uté no be bale Juan,
 Que lo melitare etán
 Casimente pereciendo,
 Por ese teje tremendo
 Que tiene bario entremano,
 Sacrificando ai critiano

Con peijuicio dei Gobieino.
 ¡Poi tenei en un infieino
 Ai soidao dominicano!

—Si semo jijo toitico
 De nuetra Patria enfeli,
 Lo memo probe que rico.
 Blanco y prieto ha de seibí
 Y poi qué ha de sei quei chico
 Ha de caigai con ei peso,
 Si ei grande no fuma eso
 ¡Y etá gosando en su casa!
 Ei que se comeⁿ la masa
 No é malo que rulla ei gueso.

—Ese que no ha sío soidao
 Lo dice ei “Propagadoi”,
 No puede sei eletoi
 Ni tampoco sei nombrao;
 Que un pueto desocupao
 No puede sei que se pase,
 A uno que nada jace
 Ni ha jecho poi la Nación,
 Poique eso no e razón
 Que uno ataje y otro enlace.

—Si tó tubiean obligao,
 A seibile a su pai,
 No tuviera un enfeli
 Beinte año siendo soidao;
 Pue siendo siempre mudao
 Siempre tubiera decanso,
 Y no andubiea como ganso

Siempre con la cru jacueta,
Y otro mamando su teta
Y cogiendo ei sueido manso.

—Párese, bale José:
Su combeisación é buena,
Pero ando en betia ajena
Y é muy juto que me apé;
Ma taide yo lo beré
Si muy pronto no se bá.

—Si señoi bueno etá,
Y yo lo beré también,
Me alegre de beilo bien
Besamano por allá.

LOS VAGOS.

Todo el hombre sin oficio
Vive lleno de alegría,
De pulpería en pulperia
Alimentando su vicio.

No se toma el sacrificio
De levantar una paja,
Con el dado y la baraja
Y su frasco de aguardiente,
Vive así alegremente
Quien el lomo nunca baja.

Muy de mañana se vé
Que va donde la vecina,
A velar en la cocina
el traguito de café.

Y aunque allí sentado esté,
Ni un palo de leña raja,
Ni le empuña la tinaja
Para ir al río por agua,
Pues quiere vivir de guagua
Quien el lomo nunca baja.

Después coje su acordeón
Y se va a una taberna,

Se sienta, y cruza una pierna
Y principia la función.

Otro dando en un cajón
Y cantando que se raja,
Arman tamaña sonaja,
Y si llega algún marchante
Le pide un trago al instante
Quien el lomo nunca baja.

Cuando están en su elemento
Y llega algún hombre honrado
Le ponen con mucho agrado
En los piés cada instrumento.

Y el pulpero, muy contento,
Por caer algo en la caja,
Pues el hombre que trabaja
Ya pagará el aguardiente,
Que tomará francamente
Quien el lomo nunca baja.

Cuando ya no hay más bebida
De guagua allí en la cantina,
Invade a otra cocina
De algún vecino en seguida.

Y después de la Comida
Si el plan allí se le cuaja,
En algún montón de paja
Duerme allí como un cochino,
Porque vive del vecino
Quien el lomo nunca baja.

Después que duerme se ve
Que va donde otra vecina,
A escurrir en la cocina
Algún morro de café.

De allí sale el gran musié,
Sacudiéndose la paja,
Pero como ya es alhaja,
Ha dormido bien su siesta,
Vuelve otra vez a la fiesta
Quien el lomo nunca baja.

Si tiene casa, al volver,
Llega como un toro bravo,
Pues sin dejar un centavo
Quiere encontrar que comer.

Y a la pobre mujer
Como un demonio le faja,
Y le rompe la tinaja
Y la losita que tiene:
Pues así es que se mantiene
Quien el lomo nunca baja.

Y si de comer no halla,
Manda a los pobres hijitos,
A robar varios huevitos
De gallina agena en maya;

O si no el muy canalla,
El puerco del que trabaja,
En el hombro se lo encaja
Y al pulpero que consiente.

Lo troca por aguardiente
Quien el lomo nunca baja.

En el campo hay pulperos
Y también en poblaciones,
Que de vagos y ladrones
Son socios, y compañeros.

Pues hay muchos taberneros
Que por la chica ventaja,
Compran y empeñan alhajas
Sabiendo que es mal habida,
Y así es que pasa la vida
Quien el lomo nunca baja.

Todos los agricultores
Se quejan de que hay vagancia,
Y muy poca vigilancia
Entre alcaldes e inspectores;

Y que algunos mamadores
Tapan muy bien la tinaja,
Pues como encuentran ventaja
En tapar mil travesuras,
Vive bien, y a sus anchuras
Quien el lomo nunca baja.

Del campo en varias secciones
Dicen que allá no hay justicia,
Que lo que hay es malicia
De algunos Jefes tragones.

En arreglos de cuestiones

Siempre el pobre se trabaja,
Pues lleva la desventaja
Si en el campo dan sentencia;
Pero siempre halla clemencia
Quien el lomo nunca baja.

De los campos día por día
Traen muertos a la Ciudad,
Pues se matan sin piedad
por cualquiera boberia.

Ni alcaldes ni policía
En las fiestas nadie ataja,
Pues lo que más agasaja
Es cobrarse la licencia,
Pero no vé su sentencia
Quien el lomo nunca baja.

Hay alcaldes e inspectores
Muy cumplidos y despiertos,
Que cogen siempre a los muertos
Pero no a los matadores.

Hay otros que son mejores
Porque son de rompe y raja,
Pero andan con la baraja
Y la botella en el seno,
Y un jefe así lo halla bueno
Quien el lomo nunca baja.

Los buenos todos se quejan
Que a las fiestas los invitan,

Y sus armas se las quitan
Y a los malos se las dejan.

Y que los jefes se alejen
Del pilón y del que maja,
Porque dicen que el que ataja
Le viene el toro de frente,
Y así vive alegremente
Quien el lomo nunca baja.

De cuenta de autoridades
En los campos, con frecuencia
Sin ser de su competencia
Se toman mil facultades.

En ajenas propiedades.
Uno quita, y otro rebaja,
Y escrituras, que no es ñaja
Como notarios las dán;
Pero siempre está en su afán
Quien el lomo nunca baja

Algunos hacen de curas
Pues casan y hacen bautismo
Y como curas, lo mismo,
Echan agua a las criaturas.

Derechos de sepulturas
Muchos cobran sin rebaja,
Y si nadie los ataja
Llegarán hasta a Arzobispo,
Pues hoy sirve para Obispo
Quien el lomo nunca baja.

ORIGEN DEL NOMBRE DEL PUEBLO DE DAJABON

*Al Ciud° Gral. Don Tomás Mora-
les, Ministro de Guerra y Marina,
Santo Domingo.*

Aunque me digan Quijote
Porque canto desatinos,
Yo mis cantos campesinos
No los dejo ni a garrote.

Seré Juan de lo palote,
Cantaré sin tón ni són,
Pero así daré razón
Y hoy sabrá el mundo entero
El origen verdadero
Del nombre de Dajabón.

Pues, cuando la vieja España
En el que hoy es Dajabón,
No había más habitación
Que una misera cabaña

De una tal María Castaña,
Que allí fué a recalar,
Y en la ribera a plantar
Del Masacre allí su fundo,
Ignorando todo el mundo
El nombre de aquel lugar.

Pero un día un jefe haitiano
 A la dueña visitó,
 Y ésta al punto lo obsequió
 Con un dajao soberano
 Que en el Masacre rayano
 Sin duda que fué pescado,
 Y por la vieja arreglado,
 Que se supone así,
 A la criolla, en aguaji
 Y muy bien condimentado.

Pero así que el jefe va
 Mandando viajes sin tasa,
 A la dueña de la casa
 Preguntóle en buen patuá:

Comer, qui puesson cilá?
 Ce pa puesson lamuri!

—“¡No señoi! peje de aquí,
 Diferente ai bacalao,
 Ete se ñama dejao
 ¡Si señoi, beidá que sí!

—A la ñon dejá qui bon
 Daja-bón, tré bon, comer,
 Can yo tá llegá Valier,
 Yo ta piens nan cet puesson.

Ce ñon cos de entimación,
 Ce pa bagae salopri!

—Si musié, beidá que sí,
 Un peje muy etimao,

Y ma cuando ta guisao
Como ese, en aguaji.

Oui, si, Comer, dajabón!
Yo nunco yo tá comé,
De pejo ñon calité
Com cilá nan má nación.

Después que el muy mamalón
Su daja-bon se tiró,
Con tantas ganas quedó
De matarse la canina,
Que ni una sola espina
Sin repasarla dejó.

Cuando terminó el musié
De ponerse bien la bota,
Montando una yegua rota
Dijo así: “—Comer, m'alé,

Otre dí yò ba turné
Pur en otre dajabón
Comer, escusé pardón,
Bon curage, porté vu bien
Contao con ñon buen haicien
Qui ta a votre disposición”.

La Seña María Castaña
De su casa allí en la puerta,
Quedó con la boca abierta
En ver tanta musaraña.

Y no es cosa muy extraña

Ser un haitiano cortés,
Y más cuando hay interés
De volver sin dilación
En pos de otro daja-bón...
Mayor el cumplido es.

El referido musicé
Después de hacer como Blas,
Ya comiste ya te vas,
Cruzó el Masacre y se fué.

Pero dizque el retapé,
De ese personaje alto,
De tamaño no era falto,
Pues la tradición lo cuenta,
Que tenía de tabla treinta
Y cuarenta de peralto.

En fin la vieja Castaña
Tantisimo celebró,
Todo aquello que pasó
En su modesta cabaña,

Que en nombre del Rey de España,
Levantó sin dilación,
Un acta dando razón,
Y haciéndolo bien constar
Que le daba á aquél lugar
El nombre de Dajabón.

PARA MI LINDO CLAVEL

Mi vida, mi corazón,
Te quiero, porque te quiero,
Si no te quisiera tanto
No te llamaría mi cielo.

En el mundo yo lo sé
Que hay millones de mujeres,
Que te brindarán placeres
Pero no de buena fé;
Como yo no hay quien te dé
Tanto amor y estimación,
Y como eres el botón
Más bonito de alelí;
Por eso te llamó así:
Mi vida, mi corazón.

Yo no tengo ya otro espejo,
De una luz tan brillante,
Para verme á cada instante
Y gozar con tu reflejo;
Por eso es que no te dejo,
Ni por todo el mundo entero;
Y como eres el lucero
Más lindo de la mañana
Con la voluntad más sana
Te quiero, porque te quiero.

Hoy te vengo á dar razón
Para que vivas tranquilo,
Que yo no me descarrilo,
Ni cambiaré de opinión
Mientras vea tu corazón
Que me quiere con encanto
Y como eres tú mi santo
Más bonito de mi altar
Tal vez te podría olvidar
Si no te quisiera tanto.

Como no tengo otra cosa
Que mandarte en la ocasión
Te mando mi corazón
Para ti, botón de rosa:
Y al contarme por dichosa
Con tu amor que es mi consuelo,
No tengo ningún recelo,
Y si yo no te quisiera
Con mi alma toda entera
No te llamaría mi cielo.

A LA REINA DE MI AMOR

 Mi vida, hojita de Rosa,
 Botoncito de Azucena,
 Mientras dure en mi tu amor
 Yo seré tu centinela.

 Si la tierra se menea
 Y el mundo se viene abajo,
 Ni mi amor te lo rebajo
 Ni puedo cambiar de idea,
 Y por mucho que se vea
 En esta vida azarosa,
 Como es tan grande cosa
 El amor que puse en tí,
 Por eso te digo así:
 Mi vida, hojita de rosa.

 Como yo te lo juré
 Tiene así que resultar
 Que no te he de olvidar
 Mientras yo en el mundo esté
 Y mi amor te guardaré
 Como una prenda buena;
 Y como eres la sirena,
 Que me cantas mi alegría,
 Por eso te llamó así:
 Botoncito de azucena.

No he conocido mujer
Que yo quiera más que á tí,
Ni puedo vivir así,
Sin tu amor y tu querer,
Por eso tienes que ser
Mi delicia y mi primor,
Y como eres tú la flor
Más bella de mi jardín,
Mi querer no tiene fin
Mientras dure en mí tu amor.

En fin, palomita mía,
Por esta buena ocasión
Te mando más de un millón
De caricias y simpatía;
Y como eres mi alegría
Que me agrada y me consuela,
Y todo eso revela.
Que tú amor anda derecho;
Mientras duermas en mi pecho
Yo seré tu centinela.

DOMINICANOS!

Ya, ya nuestra patria amada
De sus hijos necesita,
Y á todos hoy nos invita
Con desenvainada espada.

Ya la hora está llegada
De no pensar en quehaceres,
Ni en los hijos, ni en mujeres,
Ni en nada, dominicanos,
Solo en destrozar haitianos
A esos miserables seres.

No pensemos en vivir
Ni en nuestros bienes pensar,
Pensemos en batallar
Para vencer o morir.

Pues podremos permitir
Que esas bárbaras gavillas,
Crucen jamás las orillas
De la Línea divisoria,
¿Esa inmundicia, esa escoria
Afrenta de las Antillas?

—¡No, dominicanos, nó!
Recordaremos primero,
Esa fecha de febrero
Y lo que ella nos legó.

El vil haitiano cacó
Ni toda su descendencia,
Jamás hallarán clemencia,
Ni piedad, ni compasión,
Invadiendo a esta Nación
Y á su santa Independencia.

Si existe en la raza humana
Una que se llame escoria,
No queda redibitoria
Que no es otra que la haitiana.

En esa raza inhumana
El "Judú" es su religión;
Y allí civilización
Jamás llegará á su puerta,
Porque para ella abierta
No lo está en esa nación.

Esa casta descendiente
De Tusén y Desalina,
No aspira más que á la ruina
De esta nación floreciente.
Pero este pueblo valiente,
Siempre dispuesto se halla

A trozar á esa canalla
Con el machete y colín,
Destruyéndola por fin
Donde fuere la batalla.

Recuerda, pueblo mañé,
Aquellas pelás tan fieras,

Del Número, Las Carreras,
De Santiago y Santomé.

Recuerda cómo te fué
Por allá en Sabana Larga
Con aquella toma amarga
Que te dimos á beber;
Y no olvides á Beler
Si no deseas otra carga.

No olvides los machetazos
Del célebre Cachimán,
Donde hacíamos de un jirbán,
De un haitiano dos pedazos.

Y recuerda los lanzasos
De nuestros bravos guerreros,
Que hoy afilan sus aceros
Para tenerlos cortantes;
Pues estos no son los de antes
Que empuñaban prisioneros.

¡A la lid, dominicanos!
Y alistemos los machetes,
Que haitianos culetefretes
Siempre han sido y son haitianos.

Y si antes nuestros hermanos
Se portaron con valor,
Castigando al invasor,
Con vergonzosas derrotas,
A la lid, compatriotas,
Que hoy no lo haremos peor.

EL ACORDEON Y EL CUATRO. (1)

El óigano en moa está;
 Dei cuatro naide se acueida;
 Por eso no se oye yá,
 “¿Maichantico, tienen cueida?”

Poi Beinabé y Beitrán
 Traei tanto jacoideone
 En campo y en poblacione
 No ma se oye ei fuinfuán.

Lo cuatro de baja etán
 Y ei músico peiderá,
 Pue de continuo etará
 Echando mil maldicione
 Poique ya en la dibeicione
 Ei jóigano en moa etá.

“Dió se lo pague a Beitrán”
 Dijo uno, y a Beinabé,
 Poique me ha traído con qué
 Poneino ma jaragán.

Agora no quitarán
 Para balletilla y cueida
 A lo caballo la ceida

(1) *Instrumento de cuerda.*

Ya no habrá ma que deci
 Que la prima se paitió,
 Que la segunda faitó
 Ni entoichao que añadi.

Que la cueida jagan 'tá',
 Ni ai músico se verá
 Pasai su tiempo templando,
 Ni poi cueida preguntando
 Por eso no se oye ya.

Lo cuatro y lo tiplesito, (2) |
 Galano como ecofieta
 Ya ma nunca irán a fieta
 En funda de retasito.

Y ei que toca violinsito
 De encoidadura de ceida
 Pa que su tiempo no pieida
 Eta profesión no siga,
 Poique ya no hai quien diga:
 "¿Maichantico, tiene cueida?"



(2) *Tiple, instrumento de cuerda.*

EL NIÑO DE ATOCHA.

Una vieja media chocha
 Me decía: Siño Juan
 Béame ete niño de Atocha
 Pa bei si é jalemán.

Como uté e muy detruío
 Y hombre de mucho aquei (1)
 Le traigo ete niño á bei
 Si e de Atocha. conocio.

Pue poi Mao yo he sabío
 Que no quiere ei Padre Rocha
 Bendeci Niño de Atocha
 Si son de lo jalemane
 Poique no cree en musuimane
 Una vieja media chocha.

Agora lo jitaliano
 No tren Santo Beidadero
 Como traian den primero
 En hía dei pae Salano.

Y uté puede crei heimano,
 Que lo de juera son tan
 Que ata en idomia alemán

(1) *De mucha inteligencia.*

Lo rótulo le han ponio:
 "Y ete mundo tá peidío"
 Me dijo un día, Siño Juan.

Ya nojotro lo critiano
 No podemos man resai
 Y ei mundo se ba a cabai
 Si Dió no mete su mano.

Poique le asiguro heimano
 Que el Obipo Arrócacocha
 Le ha mandao ai Padre Rocha
 Una caita patorai,
 Y yo para no pecai
 Béame ete Niño de Atocha.

"Yo tenía un San José
 Que era ei pato en milagriai
 Y lo mandé a retocai
 Y me lo dañó un francés.

Pue me le puso mucié
 En be de poneile San,
 Y créalo Siño Juan
 Que ata le peidí ei cariño;
 Y agora béame ete Niño
 Pa bei si e jalemán.

LA GALLINA GIRA

La pobre de mi vecina
Amiga de dar perjuicio,
¿Qué dirá de mi gallina
En llegando el día del juicio?

Me han dicho en mi vecindad
Que una polla me ha robado
Y en su casa la ha pelado
Con toda seguridad.

Y lo creo que es verdad
Pues ella tiene ese vicio,
Y al ser vieja en ese Oficio
Esta vecina malvada,
Ha de salir emplumada
Al llegar el día del juicio.

Con robar gallina vive
Según estoy enterado,
Pues las plumas ha botado
Por cierto en un viejo aljibe.

La justicia lo prohíbe
Y bien castiga este vicio,
Pues es grande sacrificio
Que usted críe su gallina,

Para una mala vecina
Amiga de dar perjuicio.

Como yo soy Comisario
Me han dado ya la querella,
Que la que roba es ella
Gallina en mi vecindario.

Pensé que era un tal Sandario,
Que en robar es ficha fina
Sin saber que mi vecina,
Podía tener ese vicio;
Pero ella el día del juicio
¿Qué dirá de mi gallina?

¡Oh! qué cosa tan atroz,
Tener mi gallina gira,
Y venir esa triunvira (1)
A guizarla con arroz!

Pero así lo espero en Dios
Y en Su Magestad Divina,
Que con plumas de gallina
Y cantando el cocoriaco,
Cargará el diablo en un saco
A la pobre mi vecina.

(1) *Partidaria de los triunviro, contrarios de los baecistas.*

UN HIJO NATURAL A SU PADRE.

Si usted tiene una alma buena
Se lo pido por favor
Saque a mi madre de pena
Devolviéndole su honor.

Su hijo del corazón
Le suplica como á padre
Que no le mate a su madre
Que hoy se vé en aflicción.

Le partiría el corazón
Si hoy la vé con tanta pena
Y como ella estaba ajena
De verse hoy tan desgraciada
Cumpla su palabra honrada
Si usted tiene una alma buena.

Por ese amor tan fecundo
Que en Ud. puso mamita
Procure ver si me quita
Que me llame hijo del mundo.

Me causa un dolor profundo
Ver a mi madre sin honor
Y como usted es el autor
De mi madre esa desgracia
Que me conceda esta gracia

Se lo pido por favor.

Padre mío por su vidita!
;Por lo que le sea más grato!
No se muestre tan ingrato
Con la pobre de mamita.

Ella está ;la pobrecita!
De tristeza toda llena
Y como ella es tan buena
De amarlo a Ud. nunca deja
Y para que Dios lo proteja
Saque a mi madre de pena.

Si su alma es generosa
Yo le aseguro de fijo
Que yo le seré buen hijo
Y mi madre buena esposa.

Y si usted por buena cosa
Le tiene a su hijo amor
Le suplico por favor
Y por la Virgen bendita
Que se case con mamita
Devolviéndole su honor.

SEÑA DOLORES LA TUERTA.

Seña Dolores la tuerta
 Un día sufría la pena.
 De verse en una reyerta
 Por mezclarse en vida ajena.

Mejor que busque un rosario
 Y se dedique a rezar
 Y se deje de enredar
 Con chismes el vecindario.

Ella carga escapulario
 Y se hace la boquimuerta
 Para andar de puerta en puerta
 Llevando y trayendo enreo,
 Que se ha vuelto hasta correo
 Seña Dolores la tuerta.

Si esa viejita tuviera
 Dos ojos en vez de uno
 No hubiera faltado alguno
 Que la muerte a ella le diera.

Por habladora y embustera
 Todo el mundo la condena
 Y como ella en vida ajena
 Se meté y todo lo enreda
 Por el ojo que le queda

Un día sufrirá la pena.

Esa vieja del demonio
Ahora se ha dedicado
A todo hombre casado
Levantarle testimonio;

Pero espero en San Antonio
También en Santa Ruperta,
Que a Señá Lola la tuerta
Por chismosa y habladora
Le ha de llegar su hora
De verse en una reyerta.

A todas en este día
Les digo que anden alerta,
Que a Señá Lola la tuerta
Ya la tenemos de espía.

Y según sentencia mía
Esa vieja se condena,
Porque se toma la pena
De alcagüetear por antojo,
Y va a perder el otro ojo
Por mezclarse en vida ajena.

LOS REVOLVERS DE MARMITA O "PARATE AHI!"

Señores, hago presente
Por medio de estas canciones,
Que en campos y poblaciones
Anda la muerte caliente;
Porque hoy se mata la gente
Por todas partes aquí;
Y ahora más, resulta así
Por esa charla maldita,
Que a los revolvers maimita
Le dicen: párate ahí.

Y el que suele hoy salir
Con su marma en la cintura,
Ya no puede hacer figura
Sin que tenga que reñir.
Pues vergüenza da decir,
Que en los campos del Cotuí,
Moca, Vega y Macorí,
Y de Santiago igualmente,
Se desgarre tanta gente
Por ese "párate ahí".

El que vá por su camino
Y lo mandan a parar,
De una vez suele pelar

Por su caldero dañino.
 Creyendo que es un mangrino
 Que le ha salido allí,
 Vagabundo y baladí,
 Y como en son de bromita,
 Al verlo con su marmita
 Le ha dicho: párate ahí.

Entre allá los sinvergüenza,
 O entre ese mundo atrasado,
 El párate ahí mentado
 Es una terrible ofensa.
 Y el que para su defensa
 Carga su marmita así,
 Se pica más que un ají,
 Y acomete como fiera,
 Cuando le dice cualquiera,
 Amigo: párate ahí.

Y lo mismo entre esa gente
 Que el aire le dicen adre,
 De familia llaman padre
 Al revólver de patente.
 Que en este año solamente
 Han empleado un potosí,
 En lo *reboibe de Emí*.
 Que Dios confunda y maldiga,
 Por tal de que nadie le diga
 "Compae, párate ahí".

Y en los pueblos y Ciudades
 De estas comarcas también
 Continuamente se ven

Un sin fin de atrocidades.
Pues digo que son verdades
Que hasta los niños chichí,
No se apean el buen Esmit,
Y al más respetable anciano,
Con el pájaro en la mano
Le dicen: ¡párate ahí!

Con el juego y el aguardiente
Los nombres y los refranes
Que inventan los charlatanes
De los campos diariamente,
Los hombres completamente
Se destrozan por allí
Como los carabali,
O como cafres diremos;
Y qué remedio pondremos
Con esos "párate ahí".

También en las poblaciones
Se ven fieras infinitas,
Pero como usan levitas
Se pasean en los salones.
Con tamaños salchichones
De los que llaman de *Esmi*,
Y mostrándolas allí
De lujo sus bellas cachas,
Para que vean las muchachas
Que no son "párate ahí".

FABULA DE LOS TRES LEONES.

A los generales G. Luperón, B.
Monción y U. Heureaux.

Tres bravos leones lucharon
Unidos se defendieron,
Después que se separaron,
Uno por uno murieron.

Por los valles y montañas
A tres leones perseguían,
Pero jamás los vencían
Por temor a sus hazañas
En mil refriegas tamañas
Como unidos batallaron,
Los tres amigos triunfaron
Venciendo a sus cazadores
Y contra sus perseguidores
Tres leones bravos lucharon

Aquellos que perseguían
A los tres de las montañas,
Se valían de mil mañas
Para ver si los vencían.
Pero no lo conseguían
Porque los tres combatieron
Y en sus campañas se vieron
De acuerdo y en perfecta unión
Y así por esa razón,

Unidos se defendieron.

Pero astutos cazadores
Para poder combatir,
Trataron de dividir
A sus grandes vencedores.
Enviando disociadores
Con *chismes* que se inventaron,
Que con los cuales lograron
Realizar sus intenciones,
Venciendo a los tres leones
Después que se separaron.

En esto deben fijarse
Las tres potencias iguales,
Y como amigos leales
Nunca deben separarse;
Y si desean escaparse
Sean unidos como fueron
Porque si se dividieron,
Hagan estas reflexiones:
Que por eso tres leones
Uno por uno murieron.

CORPUS CRISTI

Con grande satisfacción
Y entusiasmo singular,
Venimos hoy a anunciar
A esta culta población,

Que del Corpus la función
No se encuentra muy lejana,
Y que una fiesta galana
Requiere la Eucaristía,
Por ser el más grande día
Que existe en la fé cristiana.

Como es el día favorito
De su Santa Majestad,
Por eso la cristiandad
Lo celebra tan bonito.

Y este festejo bendito
Se dedica al Dios piadoso,
Padre Santo y Bondadoso
Que nos da vida y consuelo,
Y es en tierra, mar y cielo,
El más grande y poderoso.

Con demasiado contento
Honraremos el gran día,
De la Santa Eucaristía

O el Divino Sacramento.
 Debajo del firmamento
 El Curpus Cristi sagrado,
 Siempre ha sido celebrado
 Por todo el mundo cristiano,
 Apostólico romano
 Conforme está decretado.

Todo cristiano creyente
 Para esta fiesta bonita,
 Con alguna limosnita
 Prestará su contingente.

Que el buen Dios Omnipotente
 Buena nota tomará,
 Y como sabemos ya
 Que él paga ciento por uno,
 El día más oportuno
 De pagar se acordará.

Como cosa muy segura
 El que algo quiera dar,
 Se lo debe de llevar
 De Parroquia a cada cura.

Y aunque nadie se figura
 Que todo el mundo es gitano,
 Es mejor que un cristiano
 Cuando dé su limosnita,
 Se le entregue contadita
 Al cura en su propia mano.

Que en estos tiempos malditos

Ciertas aves de rapiñas,
Andan hoy por las campiñas
Matando sus borreguitos,

Y los pastores benditos
Que reciben tantas quejas,
Se les prenden las orejas
Por saber estos señores,
Que muchos sin ser pastores
Les trasquilan sus ovejas.

¡Vamos queridos hermanos!
Con el debido esplendor,
Este gran día del Señor
Celebraremos ufanos.

Sabed que somos cristianos
Y es deber de cada cual,
Cumplir, pero muy puntual,
Con lo que la Iglesia manda
Porque es la ley veneranda
Del mismo Dios inmortal.

En fin nada más diremos
Para de una vez concluir,
Que es preciso contribuir
Sin que en nada nos fijemos.

De obsequiar a Dios tenemos
Por deber y obligación,
Y esta noble población
Como culta y religiosa.
Cumplirá lo más gustosa
Con Dios y su religión.

CUATRO BAILES DE DISFRAZ
(Fragmento)

Anuncia Luis Caballero
Cuatro bailes de disfraz,
Para el que se halle capaz
De gozar con su dinero.

El día quince de Febrero
Vispera de Carnaval,
Empezará el festival
En estas Aguas benditas
Con máscaras infinitas
Y una bulla sin igual.

Estos bailes aludidos
Serán de cucamancola,
Pues no habrá esa majapola
De cuerambres pervertidos.

Aquí serán escojidos
Toditos los concurrentes,
Porque todas son decentes
Las máscaras invitadas
Para las fiestas citadas
En estas Aguas calientes.

De música no se hable
Porque eso se sabe ya,

De Montecristy vendrá
La orquesta más admirable

Y que Luis, como es probable
Espera gente un millón
Del Copey y Dajabón
Montecristi, Guayubín,
Y de Sabaneta en fin
Vendrán sin comparación.

Osi de Foliberté
De Unament é d' Otrú
Capacién, Maribarú
Ampil mund yo va rivé.

Pur se venir amusé
Nan la fet de mardi grá
Au prenan di bon tafiá
E dansé an paix tré bien
Aqué fam dominiquen
Qui coné shuqué bondá

El señor Luis Caballero
Ya tendrá una cantina,
Que será la recumina
Y el trato más placentero

El que llega con dinero
Y sabe de cosa buena
La barriga se la llena
De licores sabrositos,
Los dulces más esquisitos
Y una magnífica cena.

Como Luis e caballero
 Poi titulo y apellio
 Caiculen si ete endebio
 Se poitará con emero.

Y má cuando be dinero
 En lo que llegan alli,
 No hay quien depache así
 Tan bibo y con tanto agrao
 ¡Pero cuando e de fiao!
 ¿Quién aguanta a siño Luis?

Venid, por Dios, señoritas
 A las Aguas a gozar
 Cuatro noches sin cesar,
 Y al buen gusto de toditas.

Venid amables pollitas
 A aumentar la concurrencia,
 Que no habrá desavenencia,
 Follica ni pelotero,
 Porque don Luis Caballero
 Trata a todos con decencia.

La que mucho ha tropezado
 Por tentación del demonio,
 Le dice Alix Juan Antonio
 Que por eso no hay cuidado;

Que Jesús Crucificado,
 Dice la Santa Escritura,
 En la calle de Amargura
 Dió un sin fin de tropezones.

Y allá en las altas regiones,
Como Dios allí figura.

Por fin el Luis Caballero
A títile-mundi espera,
En sus bailes y gallera
El quince de este Febrero,

Con gallos y con dinero,
Porque ya valdrá la pena,
Una corrida tan buena
En estas Aguas pasar;
Y el que no esté por gozar...
En muriendo se condena.

AL PUBLICO

*El 15 de los corrientes, gran festividad
en La Vega en obsequio de su divina*

Patrona, Ntra. Sra. de La Antigua.

Señores, vamos a ver
Si el café y el cacaíto
Y el resto del tabaquito
Los llevamos a vender.

Porque es preciso saber
Que la fiesta muy ruidosa
De la Antigua milagrosa,
Patrona de los veganos,
La tenemos en las manos
Y será tamaña cosa.

Y que debemos marchar
Todo el mundo en gran tropel,
Porque al Padre Adolfo Nouel
Lo tenemos que ayudar.

Porque él nos suele tratar
A todos con distinción,
Y nosotros con razón
También debemos portarnos

Con quien quiere Iglesia darnos
Digna de esta población.

Lo que es Zoilo García
Seguro que se derrite,
Pues sin que nadie lo evite
Tendrá en la fiesta un día.

Calculen que esa María
ha sido siempre su apoyo,
Que de plata un buen arroyo
Le da con su protección
Y que en más de una ocasión
Le sacó los pies del hoyo.

Y ese Fernández Laíto
Dimas Sánchez, Juan Ramón,
Telésforo Calderón,
Ya se menearán bonito,

Pues si tienen su piquito
Esos nenes referidos,
Es que han sido protegidos
Por la Antigua milagrosa,
Y hoy harán tamaña cosa
Porque son agradecidos.

Lo mismo Marcos de Lora,
Y el Meléndez don Manuel,
Ya le harán un gran papel
Del Cielo a la gran Señora.

Porque ella es su bienhechora.

Que los protege a la carga,
 Y de ayudarlos se encarga
 En sus negocios por cierto,
 A trabajar con acierto
 Y ganarse plata larga.

También el Robles Casiano
 Ya festejará a María,
 Que con eso la Alcaldía
 volverá a su digna mano.

El Espaillat Emiliano
 Correrá por todos lados,
 Porque en estos días feriados
 Si no entra en alegría,
 Lo que es la Virgen María
 No les salva los pasmados (1).

Y el Pablo Ramos también
 A la Antigua obsequiará,
 Pues según parece vá
 En sus negocios muy bien.

San Julián o Sen Julien
 Que no se haga el mamalón
 Y saque en esta función

(1) *Este buen señor, con la ayuda de N. S. de la Antigua ha salvado a una porción de personas atacadas del tétano o pasmo. Vamos a ver cómo se las averigua hoy con la Antigua su protectora.*

Eso que tiene enterrado,
Que la Antigua se lo ha dado
Mediante su protección.

En el segundo aguacero
Muchos más se mojarán,
Que en este viaje no van
Por andar aún más lijero.

En la Antigua solo espero
Que salud me ha de dar
Para poderlos mojar
Aunque así les dé coraje
A todo el que en este viaje
Se me ha podido escapar.

LA GRACIOSA MASCARITA

*A mis amigos Doctor Morillo
y Emilio Almonte.*

Cuento un caso original
Como así me lo han contado,
De uno que fué disfrazado
A un baile en el Carnaval,

Que se enamoró formal
De una bella mascarita,
Y a la que en seguida invita
Para bailar una danza,
Creyendo a toda confianza
Que sería alguna pollita.

Tan pronto como empezó
A bailar con su pareja,
Se le pegó de una oreja
Y su amor le declaró!

Por su madre le juró
Que si él la conseguía
Para siempre la amaría
Con todo su corazón,
Y con poca dilación
Con ella se casaría.

La graciosa mascarita
Temprano enseñó la oreja,
de que era gallina vieja
Y de espuela no chiquita;

Porque sin decirle quita,
Ni déjame el alma quieta,
Amparada en la careta,
Que es la ruina del pudor,
Le correspondió su amor
Con fidelidad completa.

La mascarita citada,
Declaró a su tierno amante
Que sentía pero bastante
Decirle que era casada;

Y que estaba disfrazada
Sin saberlo su marido,
A quien dejó muy dormido,
Por una copa de vino
Que le dió un médico chino
¡Para dejarlo rendido!

Los amantes continuaron
Bailando lo más contentos,
Y con miles juramentos
Mutuo amor se profesaron;

Y con disimulo entraron
A una cámara secreta,
Y con polvo de violeta
Que había en un tocador

Se empolvaron lo mejor
Sin quitarse la careta.

Como por lo regular
En esa clase de empresa
Nunca falta buena mesa
Dispuestas para cenar,

Alli fueron a parar
Aquellos enamorados;
Pero cuando ya sentados
A la mesa que se vieron,
Y ambos se conocieron,
Han caído desmayados.

Pues la bella mascarita
Vino a dar por resultado,
Ser la madre de su amado
Por su desgracia maldita.

Con un revólver marmita
El hijo se suicidó,
Y ella también rodó
Por el suelo sin aliento,
Pues de pena y sentimiento
Muertesita allí quedó.

Si la cosa fué pesada
Para hijo y para madre,
No fué tanto para el padre,
Porque nunca supo nada

De su suerte desgraciada,

Y de ese caso tremendo,
Porque ya están diciendo
Que por la copa de vino
Que le dió el médico chino
Todavía está durmiendo.

EN LA SECCION DE LA ZANJA

Y eso mismo canta un bardo:
Que al lado de Pedro Día,
Buena tienda y pulperia
Tiene allí Fofin Pichardo.

Y que un surtido gallardo
Hay también de miles cosas,
Como purcianas preciosas,
Linoces y muselinas,
Percales y percalinas,
Y otras telas muy famosas.

Las telas para colchón
Forros de catres y hamaca,
Parecen cueros de vaca
Por lo fuerte que ellas son.

El amarillo algodón,
El cotín y buen listado,
El fuerte diablo afamado,
Y muchos driles famosos,
De colores muy preciosos
Que a Fofin le han llegado.

También para caballeros
Excelentes panamaces,

Calzados, buenos fulaces
Panza de burro sombreros.

Casimires piqueteros
Y muy buena imitación,
Calzoncillos de algodón
Y las mejores camisas,
Las hay bordadas y lisas
Y muy bonitas que son.

Con Fofin encontrarán
La más buena cotonía,
Como en parte hoy en día
Como esa no la hallarán.

Chancletas de cordobán,
De toda clase pañuelos,
Para camisas gemelos
Buenas mantas de algodón,
Buen hilo de carretón
Y de bollito sin pelos.

Falso batista a escoger
Blanco y de otros colores,
Y medias muy superiores
Para hombres y mujer.

Agujetas de tejer
Camisillas de algodón,
De mil colores albión
Frente de hilo camisas,
De algodón y lana frisas
Salpurias y candelón.

Y tocante a pulpería
 casi no hay que preguntar,
 Porque allí se ha de encontrar
 De todo, que no hay tutía.

Allí hay en demasia
 Las más frescas provisiones,
 Como harina, arroz, jamones,
 Arenques, petisalé;
 Bacalao, sal, café,
 Mantequilla y salchichones.

Sardinas de chupe usté
 Manteca y famosos vinos,
 Fideos gordos y entre finos
 Y buen aceite francé.

Azúcar también se vé
 Y buena loza de venta,
 Malagueta, anís, pimienta,
 Nuezmoscada, ajo, canela,
 Cebolla, clavos y vela
 Y algo más que no se mienta.

Buen ron, anís, aguardiente,
 Cerveza de la mejor,
 Y para damas licor
 Como ginebra excelente.

Amargo bueno igualmente
 Machetes de trabajar,
 Buenos clavos de entinglar
 Cuchillos, hachas, azadas

De Cólín muy afamadas
Y de otras cosas la mar!

Y Fofin hace saber
Que compra frutos al contado,
Bien medido o bien pesado
Lo que lleven a vender.

Porque allí es un placer
Vender por peso y medida,
Y comprar cuanto se pida,
Pues allí claro se vé
Que hay conciencia y buena fé
Y honradez la más cumplida.

Fofin es un comerciante
Que se empeña en agradar,
Y en su casa acotejar
Con cariño a su marchante.

Y con honradez bastante
Su deber sabe cumplir,
Que no hay quien pueda decir
Que vende bueno y barato,
Y después se vuelve gato
Con la vara de medir.

LA VANGUARIA (1)

Vamos pueblo santiaguero,
A gozar lo más bonito,
En el salón de Laíto
El salón más piquetero.

Como lujo, es el primero,
Y de más capacidad;
Como es también verdad
Que es el mejor adornado,
Y el más bien iluminado
Que existe en esta ciudad.

La Empresa pretende dar
Cuatro bailes regulares
De personas singulares
Que se dan a respetar;

Pues la casa ni el lugar,
Jamás pueden consentir
Que gente de mal vivir

(1) *Es el nombre de cuatro bailes de disfraz para el Carnaval en los días 9, 10, 11 y 12 del mes de febrero, y en el vastísimo y lujosísimo salón del casino de Laito Guerrero, frente al Parque Central.*

Y de poca estimación
En tan decente salón
Se vayan a divertir.

La máscara que no está
Invitada legalmente,
La empresa por consiguiente
La entrada le negará;

Al efecto allí estará
Nombrada una comisión
para que sin distinción
La que entrare disfrazada
sin haber sido invitada,
Arrojarla del salón.

Como no consentirán
A las pájaras aquellas,
Cargadoras de botellas,
No se vistan que no van.

Ni menos admitirán
Tantos niños majaderos,
Que en bailes son los primeros
En empuñar los asientos
Causándoles sufrimientos
A damas y caballeros.

La empresa tiene conciencia
Que en los bailes que dará
Complacida dejará
A toda la concurrencia.

Orden y mucha decencia,
Escogidas mascaritas,
Señoras y señoritas
Que si no son del arito,
El gran salón de Laíto
Se lo merecen toditas.

Laíto y Enrique están
Resueltos y decididos,
A no entregar pedidos
De cuenta de voyován;

Si no aflojan el tin tán,
Esos picos de alcatraz,
Como no les queda más
Que pasar a retaguardia,
Le dirán en la Vanguardia
"No te vistas que no vas".

Como es cosa muy sabida
Que en el billar de Laíto,
El surtido más bonito,
Nunca falta de bebida,

Buenos lotes de comida
Y confitería muy fina;
Por eso que se adivina
Que en esos bailes famosos,
Que preparan tan lujosos,
Como estará esa cantina!

Si de música se trata,
Se puede hacer una apuesta,

Que una gran famosa orquesta
Ya vendrá de Puerto Plata,

Que aseguran que es muy grata
Y unas danzas esquisitas,
Todas nuevas y bonitas,
Y así de cucamancola,
Para la Vanguardia sola,
Y entusiastas mascaritas.

AL HONORABLE
AYUNTAMIENTO

Señoi Don Ayuntamiento
Le mandó a dicí ei reló
Que lo jaga de poi Dió
De alibiaile su toimento. (1)

Que ei pueblo no ta contento
Con uté ni con su mando,
Poique ya lo tá mirando
Que todo e un miterio,
Teneilo en un cautiberio
En be de taí funcionando.

Le mandó a dicí también
Que si tiene un chin de honoi,
Que le jaga ese favoi
De no beilo con dedén.

(1) *Un reloj público que regaló el Gral. Lilis a Santiago de los Caballeros, hace dos años que lo tienen arrumbado en un cuarto y no hay manera de que el Ayuntamiento lo coloque en el lugar que le corresponde.*

Que en este pueblo no hay quién
 Deje hoy de muimurai
 Que no lo quien colocai
 En su beidadero pueto,
 Poique... jun! dejemo eto...
 Que ma bale ata callai...

Y que le mande su cuaito
 Que ganó en su lotería (1)
 Que eí no entra en felusofía
 Sino que aflojen aisaito;
 Que de tai preso ta jaito

En ese cuaito metío,
 Y que lo que ha recojío
 En un poición de saiteo
 Que lo aflojen, que eso e feo
 En ei no habeilo embeitío.

Y que el Presidente Heró
 Lo mandó a esta ciudá
 Para tai en libeítá
 Pero como preso nó.

Y quei ta rogando a Dió
 Que uté deje pronto ei mando,

(1) *El Ayuntamiento estableció una lotería con el fin de montar el reloj y después de apereibir como dos mil pesos o más, lo invirtió en otras cosas contrariando las leyes de Ayuntamiento.*

Poique ya lo tá mirando
Señoi don Ayuntamiento
Que uté no tiene el intento
De hacei que té funcionando. (2)

(2) *Por estas décimas condenó a Juan Antonio Alix, el Tribunal correccional de Santiago de los Caballeros a \$8.00 de multa y cinco días de prisión.*

EL PLEITO DE PONTEZUELA (1)

*Ocurrido en dicho lugar en la
noche del día de Santa Rosa.*

El día de Santa Rosa
Gran pleito en la Pontezuela,
Dos muertos y dos heridos
Quedaron en la refriega.

En casa de un tal Silverio
Hubo una gran diversión,
La que fué sin dilación
Convertida en cementerio.
Pues ya se dice de serio
Que por una simple cosa,
En esa fiesta azarosa
Quedaron allí tendidos
Dos muertos y dos heridos
En el día de Santa Rosa.

Todo fué por cuatro reales
De juego en una partida,

(1) *Murieron en es suceso, José Ro-
Rodríguez Rosario y José Rosa-
rio, del mismo nombre y primos
hermanos y amigos. Resultaron
heridos, José Fernández y José
Eugenio Blanco.*

Que allí se quitó la vida
Aquel par de irracionales.
Y más de cien criminales
Al ver el apaga vela,
Se prendieron en candela
Con los revolver, tó, tó, tó!...
Y la fiesta se volvió
Gran pleito en la Pontezuela.

También hay que declarar
Que en medio del tiroteo,
Hubo grito y pataleo
De mujeres con el mar;
Y caballos relinchar
Se oían, despavoridos,
Y de perros los aullidos
Las gallinas cacareando
Y las familias gritando
Dos muertos y dos heridos.

Y los dos que perecieron
Por un castigo de Dios,
José Rodríguez, los dos
El mismo nombre tuvieron.
Y José los que salieron
Heridos en esa brega;
Así es que nadie niega
Lo que muy claro se ve,
De que allí cuatro José
Quedaron en la refriega.

REVOLUCION EN HAITI

Los generales Leconte y Juan Gil a la cabeza del movimiento revolucionario en la parte Norte de la República; pronunciamiento de Cabo Haitiano, Fort Liberté, Juanamendez y otros pueblos del Norte.

A los Gobernadores de Puerto Plata y Montecristi, por lo demás así diremos.

Damos hoy conocimiento
Que ya los Jefes Leconte
Y Juan Gil se han ido al monte
Donde han puesto en movimiento
A todo el departamento
Del Norte, donde campea
Esa gente que pelea
Por derrocar a Simón
Del mando de la Nación
Y empuñar la jicotea.

Pero todavía no hay quien
Asegure si Leconte
Y Juan Gil se han ido al monte
Por su cuenta o de Fermen.
Porque todo el pueblo haicien
A Fermen es que desea

Y por él es que pelea,
Lo que hace suponer
Que Fermen ha de cojer
Sin duda la jicotea. (1)

Non comper, mucié Fermen
Cet un hom de gran talan
E ñon des plis savan
Orguei di Peple hacien
Honorable citoayen
E patriot bien estimé,
Tré habil pur guverné
A la Republique d'Haití
E pur le bien di peí
Il prandra la jicoté.

Vive Fermen!

Fermen cé ñon bon garson
E tré bon acreditá
Como le premié candidá
Pur comandé la Nación.
La general opinion
A Fermen cé qui jemé
E com li bien relacioné
Du mond nan tu le peí,

(1) *Cojeró si siembro! (Cojerá si siembra; refrán dominicano). La jicoté apartien a Leconte é Jean Gil qui se tiró nan gló pu cojelo. Mucié Fermen apé promené a letranger li pacone sa qui pasé nan Buá d'Haiti.*

Dan la Republique d'Haití
Cojeró la jicoté.

Vive Fermen!

An eto guerro civil
A la fen sa viendrà,
Ca Fermen sucederá
Lo que a Jimeno con Gil,
La que coja la fusil
E se tiró nan difé
Ni tan boba ella seré,
Pur su vido comprometo
Pa qui vengo otre soqueto
A empuñá la jicoté.

Vive Leconte et Jean Gil.

Camarad Antuen Simon
Tamprí, camarad, tamprí!
Chef Leconte ape viní
Pu meté ú nan prison
E avec ñon gran divison
Parfecteman equippe
Chef Jean Gil duéta rive
De Leconte an compañí
Et ben, si pá vlé muri
Largué vit la jicoté.

Vive Fermen et Jean Gil.

LA PURISIMA CONCEPCION

A la distinguida Señora Doña Elisa Rancier de Pérez, y demás iniciadoras de la fiesta que se prepara el día 8 de los corrientes a la Purísima Concepción de María.

El día de la Concepción
Que es el ocho del corriente,
Se avisa a todo creyente
Que habrá una grande función;

Como en ésta población
Se usaba en la antigüedad;
Que una piadosa hermandad,
Festejaba el grande día,
De la muy pura María
Con toda solemnidad.

Y como la tradición
Refiere que en San Antonio,
Era en antes patrimonio
Celebrar la Concepción,

Por esa misma razón
Se prepara el vecindario,
Con júbilo extraordinario
A solemnizar el día,

De la Divina María
En ese mismo Santuario.

La distinguida Señora
Que es doña Elisa Rancié,
De la fiesta así diré
Que es la principal autora,
Y también la iniciadora
De que en tan glorioso día,
Reviva la cofradía
De la invicta Concepción,
Como en esta población
En otro tiempo existía.

Para esa función sagrada
Se invita a todo vecino,
Sea del pueblo o campesino
Pues será bien celebrada,

Con una alegre alborada,
Música, tambores, dianas,
Las cornetas y campanas
Y al son de los atabales,
Los fuegos artificiales
Y algunas calles galanas. (1)

La víspera de la fiesta
En San Antonio igualmente,
Habrá una salve excelente
Como ya está propuesta;
Una magnífica orquesta,

(1) *Las del barrio de San Antonio.*

Candeladas y fanales,
Los fuegos artificiales
Lucirán en el festín,
Y de dicha salve en fin
Romperán los atabales.

El día de la Concepción
El acto será bonito
Con gran misa y pan bendito
Y un magnífico sermón.

Y los fieles con razón,
Con fervor y alegría,
Asistirán ese día,
Para dejar complacida,
A la por siempre lucida,
La Purísima María.

La cofradía de la Concepción dejó de existir por causa del terrible terremoto del año 42, por cuya razón pretenden ahora levantar el espíritu de los fieles y revivir dicha cofradía.

EL 23 DEL CORRIENTE

Señores, hago saber,
Por medio de estas canciones,
Las grandes preparaciones
Que Jánico suele hacer

Para mejor complacer
En esa bendita zona,
A la divina Patrona,
Las mercedes bendecida,
Que no desampara en vida
Ni en muerte nunca abandona.

El Presbítero Ramón
Antonio Pérez, sabemos,
Que al frente allí lo tenemos
En esta celebración.

Pues con mucha antelación
La Iglesia hizo pintar,
Y todo bien adornar
Para que sea más lucida,
La fiesta a la bendecida
Patrona de aquel lugar.

Daniel Báez, Comandante
O Jefe allí Comunal,

Se empeña lo más formal
En quedar lo más triunfante;

Pues con gente allí bastante
De a pié y caballería
Y salvas de artillería,
Recibirá lo mejor
A Mon el Gobernador,
Que irá el veintiocho día.

El Pichardo Danielito,
Como Alcalde del lugar,
Que se afana sin cesar
Por el bien del pueblecito;

Un discurso muy bonito
Tiene ya en preparación,
Para cuando llegue Món
Pronunciarlo en su presencia,
Con tan lucida elocuencia
Que causará admiración.

Dicen que Pancho de Luna
Echará en esta jarana,
La casa por la ventana
Sin dificultad ninguna.

Cambiaso, sin duda alguna,
En chispa se meterá,
Y más hoy como el está
Dizque, medio regordón,
Por eso con más razón
Atrás no se quedará.

Dicen que el Cura Ramón
Ha invertido buenos reales,
En fuegos artificiales
Que habrá con profusión.

Y en esta celebración
Habrá una famosa orquesta,
Pues según está propuesta
De Santiago ha de pasar
Para más solemnizar
Esa referida fiesta.

Y según parte oficial
Del Alcalde Danielito,
Quedará lo más bonito
Ese bello festival,

Pues todos en general
Entusiasmados están,
Y se alistan con afán
Para todos bien quedar,
Y complacidos dejar
A los que allí pasarán.

También nos dice Daniel
Con un empeño tenaz,
Que habrá bailes de disfraz
Y que el empresario es él.

Así es, que un gran papel
En todo hará Danielito,
Y quedará lucidito,
Porque el muchacho promete;

Pero cuando el pico mete
Pone a cualquiera blandito.

Y que varios curas van
A la fiesta según creo,
Pues va el Padre Eliseo
Lamarche y Manuel Román,

Y algunos predicarán
En esa fiesta bendita,
Y para más exquisita
Misa habrá de revestido,
Según así he sabido
Por mi vecina Julita.

En fin, el Padre Ramón
Y el Jefe allí Comunal,
Al público en general
Les pasan invitación,

Y a todos, sin distinción
Les suplican asistir
Para poderle pedir
A las Mercedes piadosa,
Que una vida más dichosa
Nos ayude a conseguir.

I N D I C E

Al público	9
Al gobierno provisional de la República Santiago	12
Las Juntas de Fomento	15
Un hijo desobediente	19
Continuación de las Décimas, El 14 de Febrero	23
Viva la paz	26
La Oreja de Nico el Loco	31
Los Niñitos	34
Lamentaciones	38
El chivo Motón	42
Las bailarinas del Judú en la calle "Santa Ana"	46
Un campesino Dominicano	49
Una mujer de color que desprecia un comp. suyo por blanco	53
El Edén	55
Cánticos	58
Ya se fué el Cometa, Halley, se fué....	62
Amor y Geografía	65
Glosa	68
Al dueño de varios amores	70
Un pasaporte dado en tiempo de la España vieja	72
El Cuatro y el Acordeón	75
Dizque	77
Un buen consejo a los hombres	79
Mis creencias,	85
Al pueblo Dominicano	99
Los brujos y adivinos expendedores de Guanguá	102
Al público Santiagués	105

La gallera de Laguna Prieta	110
El Bale Juan y el Bale José	114
Los Vagos	121
Origen del nombre del pueblo de Dajabón	127
Para mi lindo clavel	131
A la reina de mi amor	133
Dominicanos!	135
El Acordeón y el Cuatro	138
El Niño de Atocha	140
La gallina Gira	142
Un hijo Natural a su padre	144
Seña Dolores la Tuerta	146
Los Revolveres de Marmita o "Párate ahí"	148
Fábula de los tres Leones	151
Corpus Christi	153
Cuatro bailes de disfraz (Fragmento)	156
Al Público	160
La Graciosa Mascarita	164
En la Sección de la Zanja	168
La Vanguardia	172
Al Honorable Ayuntamiento	176
El pleito de Pontezuela	179
Revolución en Haití	181
La Purísima Concepción	184
El 23 del Corriente	187

Terminó de imprimir este
libro la imprenta de la
Librería Dominicana, el
31 de Agosto de 1953 en
Ciudad Trujillo República
Dominicana

COLECCION PENSAMIENTO DOMINICANO

1.—R. EMILIO JIMENEZ

M. J. TRONCOSO DE LA CONCHA
(2da. edición)

2.—VETILIO ALFAU DURAN

AMERICO LUGO I

3.—FLERIDA DE NOLASCO

DOMINGO MORENO JIMENES
(2da. edición)

4—MAX HENRIQUEZ UREÑA

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA I

5.—MANUEL ARTURO PEÑA BATLLE

EMILIANO TEJERA

6.—JOAQUIN BALAGUER

F. GARCIA GODOY

7.—FREDDY GATON ARCE

FRANKLIN MIESES BURGOS

8.—JUAN ANTONIO ALIX

DECIMAS I

9.—JUAN ANTONIO ALIX

DECIMAS II

En preparación

10.—CESAR HERRERA

JOSE GABRIEL GARCIA



